

**LA EXPERIENCIA DE DIOS EN LA EXPERIENCIA DE UNAS  
MADRES ADOLESCENTES DE CIUDAD BOLIVAR**  
**Aproximación a una narrativa teológica biográfica**

**ROSALINA VIVIESCAS PINEDA**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE TEOLOGÍA  
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA  
BOGOTÁ D.C.  
2012**

**LA EXPERIENCIA DE DIOS EN LA EXPERIENCIA DE UNAS  
MADRES ADOLESCENTES DE CIUDAD BOLIVAR**  
**Aproximación a una narrativa teológica biográfica**

**ROSALINA VIVIESCAS PINEDA**

Investigación como requisito de grado para optar por el título de  
Licenciada en Teología

Tutor

David Eduardo Lara

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**  
**FACULTAD DE TEOLOGÍA**  
**LICENCIATURA EN TEOLOGÍA**  
**BOGOTÁ D.C.**

**2012**

*Dedicatoria*

*A mi Madre, ejemplo de la experiencia de Dios que se  
manifiesta en el amor a todos sus hijos*

## ***Agradecimientos***

A todas las personas que me han apoyado en este proceso de aprendizaje de la Teología, a quienes han creído que vale la pena adentrarse en este conocimiento y a quienes han esperado pacientemente mi logro personal y profesional.

A mi comunidad Salvatoriana que ha hecho un esfuerzo muy grande en tiempo y apoyo para que pueda poner al servicio del apostolado estas nuevas experiencias.

A la Pontificia Universidad Javeriana por cada uno de sus profesores que tan generosamente han compartido conmigo su saber y me ha brindado espacios no sólo académicos sino también recreativos, formativos, experienciales en este campo del saber.

*“Para la mayor honra y gloria del Señor”*

## **TABLA DE CONTENIDOS**

### **Capítulo 0: A manera de introducción**

1. Justificación
2. Planteamiento del problema
3. Objetivos
4. Marco teórico
5. Marco metodológico
6. Estructura del trabajo

### **Capítulo I: Aproximación a la experiencia de Dios de unas mujeres embarazadas en la adolescencia**

1. Biografía de unas mujeres adolescentes embarazadas
2. Narración de la experiencia de Dios de unas mujeres adolescentes embarazadas
3. Aproximación analítica de la experiencia espiritual y de la experiencia de Dios de unas madres adolescentes

### **Capítulo II: Interpretación teológica de la experiencia de Dios de unas madres embarazadas en la adolescencia**

1. Biografía como Teología
2. Aproximación teológica desde un Texto Bíblico
3. Análisis teológico desde el Magisterio
4. Análisis teológico de la experiencia de Dios

### **Capítulo III: Propuesta de acompañamiento a madres adolescentes en su crecimiento en la fe**

1. Un acompañamiento espiritual implica una formación teológica
2. Una experiencia espiritual, como acompañamiento de madres adolescentes
3. Experiencias escriturales de las biografías como narrativa teológica

### **A manera de Conclusión**

Bibliografía

Índice

## Capítulo 0

### A MANERA DE INTRODUCCIÓN

Dios se ha revelado a la humanidad de distintas maneras a lo largo de la historia; pero se ha plenificado en la encarnación de su Hijo Jesucristo<sup>1</sup>. María de Nazareth, la madre de Jesús, juega un papel muy importante como mediadora de esta revelación. Su experiencia de maternidad la lleva a sentir en su propio ser la gestación de la vida y de la salvación. *“El ángel le dijo: “No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús” (Lc. 1, 30-31).*

Por tanto, la experiencia de Dios se palpa sensiblemente en la experiencia de la mujer embarazada. La grandeza de Dios creador, dador de vida, se plenifica en un nuevo ser engendrado en el vientre de la mujer. Ésta, entrega todo su ser, para posibilitar el nacimiento de otro nuevo ser. *“Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento” (Lc. 2, 6-7).*

Desde esta experiencia generadora de vida y experiencia del Dios de la vida, es que el investigador opta por el tema. La mujer embarazada tiene la posibilidad de experimentar la presencia de Dios en su vida de dos formas; una al reconocer la grandeza de su propia vida y otra al contemplar en la nueva vida que se gesta en su vientre, la acción de Dios.

---

<sup>1</sup> *“Muchas veces y de muchos modos habló Dios en el pasado a nuestros padres por medio de los Profetas; en estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo, a quien instituyó heredero de todo, por quien también hizo los mundos” Hebreos 1, 1-2*

## 1. JUSTIFICACIÓN

Según la Organización Panamericana para la Salud (OPS), se afirma que “*El embarazo en la adolescencia se está convirtiendo en un serio problema de la salud pública que, además, tiene profundas repercusiones en nuestra organización social actual y futura*”.<sup>2</sup>

Las madres adolescentes son un grupo muy vulnerable, ya que, además de los riesgos de salud a los que se ven expuestas a su edad, deben enfrentar un sin número de dificultades socio-culturales que, en muchos casos, las llevan a la elección del aborto como salida más fácil. Las que a costa de todo optan por la vida y deciden luchar por ese hijo que han engendrado, son las que en esta investigación serán el foco de atención.

Las madres que se han elegido para la realización de esta investigación están ubicadas en la zona de Ciudad Bolívar<sup>3</sup>, sector marginal de la ciudad de Bogotá, capital de Colombia. Dichas madres están inscritas en el programa Madres adolescentes gestantes y lactantes, de la Fundación Social María de los Apóstoles, dirigida por las Hermanas del Divino Salvador.

La Fundación Social María de los Apóstoles ha optado por trabajar con este grupo de mujeres en respuesta al lema que orienta dicha comunidad religiosa: *Mujeres en solidaridad por la esperanza y la vida*. La mujer se hace mucho más vulnerable

---

<sup>2</sup> Organización Panamericana de la Salud, *Fecundidad en la adolescencia. Causas, riesgos y opciones*, Washington D.C., OPS, 1988, 7.

<sup>3</sup> La localidad Ciudad Bolívar es la número 19 de Bogotá, es la tercera localidad más extensa después de las localidades de Sumapaz y Usme, se ubica al sur de la ciudad y limita al norte, con la localidad de Bosa; al sur con la localidad de Usme; al oriente con la localidad de Tunjuelito y Usme y al occidente con el municipio de Soacha. Cuenta con una población aproximada de 713.764 habitantes, según datos del DANE correspondientes al año de 2005, está compuesta por grupos indígenas, campesinos, afrodescendientes, entre otros. 360 barrios integran esta localidad con 12.998 hectáreas de superficie (3.433 en zona urbana, 9.555 en rural). <http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/portal/node/141> (Consultado el 27 de agosto de 2011)

al estar en estado de gestación y aún más cuando se enfrenta sola a la tarea de ser una madre; así lo afirma la investigación de Ana Rico De Alonso:

El madresolterismo en Colombia aparece como un fenómeno socio-cultural permanente a través de los distintos periodos históricos que se suceden a partir de la Conquista. Las mujeres particularmente afectadas han sido aquellas pertenecientes a los sectores étnicos y socio-económicos más desprotegidos: la indígena, la negra, la campesina y la inmigrante del campo a la ciudad.<sup>4</sup>

En la mayoría de las circunstancias son las mujeres más vulnerables socio-económicamente las que se ven afectadas por esta situación y las que menos apoyo tienen por parte de los padres de sus hijos y el Estado; es por esto que el aporte de la investigación está orientado a favorecer el reconocimiento de la experiencia de Dios en unas de estas madres adolescentes, desde el relato, como un aporte a favorecer su difícil tarea de ser madres responsables desde una experiencia profunda de la presencia de Dios en sus vidas.

Experimentar a Dios en la cotidianidad de nuestra existencia supone sentir la llamada y el abandono de Dios, atravesar el camino de la vida buscando su rostro, sin verle; experimentar el dolor de nuestros límites y descubrir que la fe no nos exonera de ninguno de ellos. Tal vez, sin saberlo, éste es el problema más profundo de nuestra vida.<sup>5</sup>

Dios no está presente sólo en los momentos de felicidad sino también en los momentos de dolor y dificultad; descubrir su presencia en estos acontecimientos es la tarea que se quiere lograr con la investigación. Por lo tanto, un desafío para

---

<sup>4</sup> De Alonso, Ana Rico, *Madres solteras adolescentes*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1986, 19.

<sup>5</sup> León, Trinidad, "*Experiencias de Dios*" en *la vida cotidiana*, *Selecciones de Teología*, Vol. 46, No. 181, Barcelona, Facultad de Teología de Catalunya, Enero-Marzo de 2007, 6.

la teología es descubrir las huellas de Dios presentes en cada persona y en concreto en estas madres adolescentes.

La investigación incluye un acercamiento biográfico a la experiencia de Dios vivida por una madre adolescente, que exige del investigador una susceptibilidad, concentración y mirada abierta, para captar en los detalles de la narración la experiencia de Dios, desde el análisis de las categorías propuestas en la investigación y desde el método con el cual se desarrollará.

## **2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

Dentro de los factores que disparan el embarazo en las mujeres adolescentes como problema social está: la descomposición familiar, el inicio de relaciones sexuales a temprana edad, la disminución de la edad en el inicio de la menarquia y abortos, entre otros; sin embargo, el interés de esta investigación no radica en el análisis sociológico de las causas de los embarazos en adolescentes, sino en reconocer la experiencia de Dios de unas madres adolescentes de Ciudad Bolívar, con el fin de captar la experiencia de Dios que acontece en esta realidad que contiene una carga negativa para la madre adolescente, la familia, la Iglesia y la sociedad.

Narrar la experiencia de Dios vivida por unas de estas madres adolescentes, en medio de circunstancias como las que se mencionan, es lo que se plantea este trabajo de grado. Dios se revela en el actuar humano, pero lo hace respetando la libertad del mismo ser. Es necesario abrirse a esta experiencia para poder reconocer Su revelación; desde dónde Dios se manifiesta, especialmente en la cotidianidad.

El problema por lo tanto, no radica en analizar las causas de los embarazos en adolescentes, sino, en interpretar la experiencia del Dios de la vida que se revela a

estas madres y las mueve a aceptar y valorar la vida que se gesta en sus vientres; a ejemplo de María de Nazareth, quien en su adolescencia asume el proyecto de Dios y da vida a su hijo Jesús.

Las categorías que articulan la investigación son: experiencia de Dios, dónde se hace presente Dios en la vida de estas mujeres embarazadas y la experiencia de dar vida, la maternidad. Resulta como problema de investigación la pregunta:

***¿Qué características teológicas están presentes en la historia de vida de unas madres adolescentes de Ciudad Bolívar como experiencia del Dios de la vida?***

### **3. OBJETIVOS**

#### ***General:***

Caracterizar teológicamente la experiencia de Dios de unas madres adolescentes de Ciudad Bolívar, a partir de la narración biográfica, con el fin de acercarse, desde su relato de vida, a la experiencia del Dios de la vida como interpretación y fundamento del acompañamiento en el crecimiento de su fe.

#### ***Específicos:***

- Analizar las experiencias de vida de unas madres adolescentes caracterizando la experiencia de Dios en ellas.
- Interpretar teológicamente las narrativas de vida como experiencia de Dios en unas madres adolescentes.
- Proponer unas alternativas de acompañamiento a las madres adolescentes en su proceso de crecimiento en la fe.

## 4. MARCO TEÓRICO

Para el desarrollo de la investigación es necesario dejar claros algunos conceptos y de esta forma manejar un solo lenguaje. Las categorías que se van a trabajar en la investigación son: experiencia de Dios y experiencia de dar vida.

### 4.1 Marco categorial

#### Experiencia de Dios

Lo primero que se tiene en cuenta en esta categoría es que la experiencia de Dios solo es posible en la medida en que se da inserta en una experiencia humana. No es posible hablar de experiencia de Dios como algo supra natural o fuera de la naturaleza humana, como lo dice Salvador Ros aludiendo s Schillebeckx: *“Hablar con sentido de Dios solo es posible sobre la base de experiencias humanas, pues Dios se da a conocer en y a través de experiencias humanas”*<sup>6</sup>

Pero para poder acceder a esta experiencia de Dios es necesaria una apertura a la acción del Espíritu que favorezca el descubrimiento de lo que Dios quiere revelar al ser humano. *“Dios es gracia y como gracia puede ser acogido pero también rechazado”*.<sup>7</sup> La tarea del investigador es interpretar el relato oral de las madres adolescentes para resaltar los momentos cotidianos en que esta gracia fue aceptada y se produjo la revelación de Dios.

Partiendo de este presupuesto se avanza en la categoría experiencia de Dios, desde la narración biográfica de la experiencia de Dios vivida por las madres adolescentes de Ciudad Bolívar. Es importante clarificar que esta lectura

---

<sup>6</sup> Ros, Salvador, *La experiencia de Dios en “La experiencia de Dios en mitad de la vida”*. Madrid, Espiritualidad, 2007, 22.

<sup>7</sup> León, Trinidad, *Dios presencia ineludible en Selecciones de Teología*, Vol. 40 No. 157, Barcelona, Facultad de Teología de Catalunya, Enero-marzo 2001, 23.

biográfica sobrepasa el subjetivismo del investigador, para acercarse, con los pies descalzos, a reconocer la experiencia de Dios de las personas mencionadas.

### **Madres adolescentes**

Para la investigación, el rango de edades entre los cuales se enmarca esta adolescencia es los 14 a 20 años de edad. Es posible que, pasando el tope de edad establecido por el gobierno colombiano para la mayoría de edad se piense que ya se es una persona adulta; pero, en el desarrollo psicológico la adolescencia puede extenderse hasta una edad más adulta. Para la investigación se establece este rango, apoyados en la afirmación de Ana Rico:

El término “adolescencia” no hace solamente referencia a un estadio de la vida, sino que es una etapa transicional entre la niñez y la edad adulta, caracterizada por unos cambios biológicos a los que necesariamente se asocian conductas y reacciones psicológicas, dentro de unas particularidades culturales.<sup>8</sup>

Estas mujeres son madres adolescentes, porque estando atravesando su ciclo de adolescencia, se encuentran con este factor que modifica su existencia: la concepción de una nueva vida. En la investigación se tiene en cuenta este grupo de mujeres que han decidido ser madres. No se tienen en cuenta datos de otras mujeres que hayan tomado la opción del aborto y sus consecuencias.

Hablar de la experiencia de Dios como investigación desde la Teología implica un trabajo arduo de interiorización no sólo de conceptos sino de las propias experiencias de Dios. El investigador, en actitud de sencillez, escucha y se abre a la Revelación, acompaña este proceso investigativo, en busca de la experiencia de Dios en la vida cotidiana de estas madres adolescentes.

---

<sup>8</sup> De Alonso, Ana Rico, *Madres solteras adolescentes*, 25.

La Revelación de Dios se comprende como “*el momento cuando se encuentra el Dios que crea al hombre, poniendo la estructura de su existencia, con el hombre mismo que está ejecutando su existencia. Entonces, Dios revela su intimidad que es Él mismo poniéndose en la estructura de la existencia humana*”.<sup>9</sup>

Dios es quien busca y encuentra al ser humano, se hace cercano y propicia un encuentro íntimo con él, para que plenifique su condición desde esta experiencia íntima con su creador.

### **Experiencia de dar vida**

La experiencia de dar vida a otro ser es primordial en esta investigación, ya que el contexto humano en el cual se narra la experiencia de Dios es el de unas mujeres adolescentes embarazadas. La vida se engendra en el vientre, por esto, la mujer debe morir a su egoísmo personal, para poder dar de sí misma lo que este nuevo ser necesita, para ser cuidado y amado en este vientre.

En esta experiencia se puede leer la intervención del Dios de la vida que posibilita esta gestación. La vida genera movimiento, cambio, esperanza y confianza. “*En el Antiguo Testamento la vida se relaciona con la respiración, con la sangre, con el movimiento*”.<sup>10</sup>

## **4.2 Marco referencial**

El tema de las madres adolescentes ha sido tratado desde diversas categorías científicas, entre ellas: la sociología, la psicología, la medicina, la estadística, la

---

<sup>9</sup> Baena, Gustavo, S.J., *Introducción al Antiguo Testamento e historia de Israel*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2005, 9.

<sup>10</sup> Alvarez, Lorenzo, *Diccionario teológico enciclopédico*. Estella, Verbo Divino, 1996, 1021.

educación; pero en la búsqueda no se halla un trabajo investigativo acerca de la experiencia de Dios que tienen estas mujeres. Se parte de la premisa de la experiencia significativa de Dios que poseen unas mujeres y en este caso en escenario de gestación a una temprana edad. El desarrollo de la investigación tiene en cuenta estos componentes y a su vez intenta, desde las categorías experiencia de Dios y experiencia de dar vida, hacer un acercamiento a la interpretación teológica del paso de Dios por la vida de estas mujeres madres adolescentes.

En el libro *Madres solteras adolescentes*<sup>11</sup>, Ana Rico de Alonso se aproxima a los aspectos de las madres solteras adolescentes, el impacto que tiene en la sociedad y el trabajo que se puede realizar con estas mujeres en bien de su desarrollo emocional y social.

Por su parte, Nohora Helena Varón, en su trabajo de grado titulado *Implicaciones sociales, psicológicas y físicas del embarazo en adolescentes*<sup>12</sup>, analiza los aspectos desde tres ciencias: la psicología, la sociología y la medicina. Es un valioso aporte para la postura en contexto del tema a investigar.

Se complementa la investigación con unas estadísticas acerca de la *Fecundidad en la adolescencia, causas, riesgos y opciones*<sup>13</sup>; este material ayuda a ver las posturas que tiene el común de la sociedad frente a los embarazos de las adolescentes y además, hace el esbozo de las posibles opciones que se presentan para su elección. Con cuáles criterios estas jóvenes hacen la elección

---

<sup>11</sup> De Alonso Ana Rico, *Madres solteras adolescentes*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1986.

<sup>12</sup> Varón, Nohora Helena, *Implicaciones sociales, psicológicas y físicas del embarazo en las adolescentes*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Enfermería, Tesis de grado, 1990.

<sup>13</sup> Organización Panamericana de la Salud, *Fecundidad en la adolescencia. Causas, riesgos y opciones*, Washington D.C., OPS, 1988.

de ser madres a temprana edad o de evitarlo por los medios que también la sociedad ha puesto a su disposición.

Se encuentra en la búsqueda una categoría muy cercana a la que se desarrolla en esta investigación, "*Madres adolescentes y formación cristiana*"<sup>14</sup>. No apunta directamente al tema a investigar pero da luces para el desarrollo del trabajo. Esta investigación está enfocada directamente a la educación religiosa ideal para una adolescente, enfatizando su formación crítica frente a las situaciones reales que viven a diario y en la formación que estas madres pueden y deben brindar a sus hijos. En el desarrollo de la investigación hace un despliegue hacia los aspectos religiosos de las madres adolescentes y el embarazo en la adolescencia. La investigación presenta una aproximación a la educación religiosa en madres adolescentes. No se ve una lectura teológica.

El tema es bastante extenso en categorías ajenas a la teología, pero en relación a la ciencia que nos compete hay poco material. Es una oportunidad de hacer una reflexión teológica desde el escenario en cuestión, las madres adolescentes de Ciudad Bolívar, con las cuales trabaja la Fundación Social María de los Apóstoles, dirigida por las Hermanas del Divino Salvador.

Uno de los textos que se utiliza en la investigación es el de Edward Schilleebeckx, *Los hombres relato de Dios*<sup>15</sup>; la importancia de este texto radica en su aproximación a la revelación de Dios en los seres humanos. Una experiencia divina que acontece en la experiencia humana, es imposible separar estas dos realidades en el ser. "*Sólo el sentido humano de un proceso histórico puede llegar a ser material de sentido "sobrenatural" o religioso: de revelación*".<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup> Sánchez Ortiz, Leidy Carolina, *Madres adolescentes y formación cristiana*. Cúcuta, Pontificia Universidad Javeriana, 2005.

<sup>15</sup> Schilleebeckx, Edward, *Los hombres relato de Dios*. Salamanca, Sígueme, 1995, 23-67.

<sup>16</sup> *Ibíd*, 34.

Schilleebeckx hace una aproximación a la interpretación de la revelación que acontece en la vida cotidiana del ser humano. De los acontecimientos *profanos* puede narrarse la revelación de Dios. Se presenta la revelación como una manifestación de Dios que cuenta con lo que es el ser humano.

*Beber en su propio pozo*, de Gustavo Gutiérrez<sup>17</sup>, permite al investigador asimilar análogamente la experiencia del Dios de la vida con la experiencia de beber en el “propio pozo” (La Escritura), el agua viva del Espíritu. Cuando el ser humano se sumerge en este río de agua viva, empieza a experimentar la grandeza de su Dios que se le revela. “El que crea en mí, como dice la Escritura: de su seno correrán ríos de agua viva” (Jn. 7, 38). “Beber en su propio pozo es una experiencia espiritual en el sentido fuerte de la expresión. Es vivir en el tiempo del Espíritu y según él”.<sup>18</sup>

Es en una experiencia espiritual en donde se plenifica la acción de Dios en la vida de la persona humana. La investigación narra esta experiencia espiritual de unas madres adolescentes de Ciudad Bolívar, con el fin de acompañarlas en el crecimiento de su fe.

Michael Schneider en su libro *Teología como biografía*<sup>19</sup>, fundamenta el camino de seguimiento de Jesús como *un lugar genuino de la teología*<sup>20</sup> en donde es posible tener una experiencia de Dios a la vez que se tiene un fundamento de rigor teológico. Para esto Schneider plantea que la vida del creyente es un lugar privilegiado para hacer teología como biografía.

---

<sup>17</sup> Gutiérrez, Gustavo, *Beber en su propio pozo*. Salamanca, Sígueme, 1984, 48-67.

<sup>18</sup> *Ibíd*, 53.

<sup>19</sup> Schneider, Michael, *Teología como biografía, una fundamentación dogmática*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 2000.

<sup>20</sup> *Ibíd*, 18.

Desde el análisis teológico presentado por Schneider en este texto el investigador hace la narración biográfica de la experiencia de Dios de unas madres adolescentes de Ciudad Bolívar. *“La historia de la vida de estos hombres (mujeres), su biografía, se convierte en una suerte de mistagogía, en una guía hacia el misterio de Dios”*.<sup>21</sup>

Por medio de esta narración, se presenta al lector la experiencia de Dios que acontece en personas con vidas comunes que se abren a la acción del Espíritu.

## 5. MARCO METODOLÓGICO

La investigación a realizar es de tipo cualitativo y descriptivo desde la Narratología. Cualitativo porque no se responde a estadísticas o resultados especificados en números o cantidades, sino que, responde a la interpretación de una información desde las categorías que el mismo investigador ha delimitado.

Guillermo Briones hace el siguiente aporte acerca de este tipo de investigación:

Las investigaciones cualitativas utilizan preferentemente información cualitativa proveniente de entrevistas con preguntas abiertas, entrevistas en profundidad, observación no estructurada, observación participante, documentos, videos, etc. Su función final puede ser la de explicar las situaciones estudiadas o bien la de interpretarlas.<sup>22</sup>

Por otra parte es investigación descriptiva desde la narratología, porque su finalidad es la de describir con lenguaje narrativo, los hechos que acontecen en la historia de unas madres adolescentes, con la mirada fija en su experiencia del Dios

---

<sup>21</sup> *Ibíd*, 30.

<sup>22</sup> Briones, Guillermo, *La investigación social y educativa, Formación de docentes en investigación educativa I*, Bogotá, CAB, 1998, 63.

de la vida. Esta narración es de tipo biográfica, que tiene en cuenta la vida de la persona, pero a la que, además, se hace un análisis teológico. “*Los estudios descriptivos buscan desarrollar una imagen o fiel representación del fenómeno estudiado a partir de sus características*”.<sup>23</sup>

El método con el cual se desarrollará la investigación es la narración biográfica; para el desarrollo de este método se tiene como referencia a Michael Schneider y su libro *Teología como biografía*.<sup>24</sup> En él se hace la presentación de la Teología como la necesidad de unificar el conocimiento con el seguimiento. Se va desglosando la necesidad de que la Teología pase de la razón a la vivencia cotidiana, de eso que se ha aprendido y elaborado a una experiencia mística de Dios.

Este método enriquece la recolección de la información, en la medida en que le da objetividad a la investigación, pero deja abierto el camino para ir percibiendo y narrando la experiencia vivida por las madres adolescentes, sin caer en apreciaciones subjetivas. Así lo expresa Michael Schneider en su libro *Teología como Biografía*:

Participar en la experiencia de Cristo permite participar en la realidad de Cristo: en el camino del seguimiento el creyente deviene él mismo esta experiencia. El creyente no reconoce ningún valor especial a sus vivencias particulares, pues ha sido arrastrado al seno de una experiencia que trasciende todos los límites.<sup>25</sup>

En el caso de la narración biográfica, es necesario resaltar la importancia de los personajes y las acciones que realizan en distintos contextos. Aún los pequeños

---

<sup>23</sup> <http://tgrajales.net/investigaciones.pdf> (Consultado el 24 de septiembre de 2011)

<sup>24</sup> Schneider, Michael, *Teología como biografía*, 44-45.

<sup>25</sup> *Ibíd.*

detalles son relevantes, en orden a cumplir con el objetivo, de narrar la experiencia de Dios en la vida cotidiana de estas madres adolescentes.

Por último, lo que se busca en la investigación, al utilizar este método, es que esta experiencia sirva como referente metodológico para que se puedan narrar otras experiencias de Dios en las jóvenes y, de esta manera, fortalecer el trabajo de la Fundación Social María de los Apóstoles, con el aporte de la teología como biografía.

## **6. ESTRUCTURA DEL TRABAJO**

El trabajo investigativo está estructurado en tres capítulos, que van conduciendo la investigación hasta lograr la respuesta a la pregunta planteada.

En el capítulo I, se hace la presentación de la biografía breve de unas mujeres adolescentes embarazadas. Estas adolescentes son habitantes de Ciudad Bolívar, con características propias de desplazamiento y pobreza. En este mismo capítulo se hace la narración de sus experiencias de Dios durante el embarazo y se termina con el análisis de sus experiencias espirituales y una aproximación a sus experiencias de Dios desde las categorías planteadas en el marco categorial.

En el segundo capítulo, para adentrarse en lo propio de la investigación, se hace una aproximación a la narración biográfica desde los autores planteados en el marco referencial. A continuación, la descripción de la experiencia de Dios de unas madres adolescentes de Ciudad Bolívar de quienes se ha contado su biografía y se cierra con la interpretación teológica del relato narrado.

En el tercer capítulo se hace la presentación de una propuesta a las madres adolescentes en su proceso de crecimiento en la fe. Esta propuesta esta orientada

a la Fundación Social María de los Apóstoles, quien trabaja con este grupo de mujeres adolescentes gestantes y lactantes en Ciudad Bolívar.

El trabajo finaliza con las conclusiones, que responden a la presentación del camino seguido por el investigador para dar respuesta al interrogante planteado y la pertinencia de la propuesta presentada.

## **Capítulo I**

### **APROXIMACIÓN A LA EXPERIENCIA DE DIOS DE UNA MUJER EMBARAZADA EN LA ADOLESCENCIA**

En este primer capítulo se busca un acercamiento a la realidad de la mujer adolescente, desde la cual se narra la experiencia de Dios. El punto de partida es, por tanto, antropológico; lo que se narra no es una historia atemporal sino la vida de una persona real, que ha vivido situaciones difíciles, pero que ha sabido reconocer la acción de Dios en su vida.

A partir de esta biografía de vida se narra la experiencia de Dios que esta mujer ha reconocido durante su embarazo. No se trata de describir una escena fascinante de revelación de Dios; se trata más bien, de encontrar en la historia narrada, cómo Dios va haciendo camino de experiencia junto a esta mujer. Sólo en la humanidad puede darse este acontecimiento revelador de Dios, y por esto, sólo cuando la persona se abre a esta posibilidad de reconocerlo en sus hechos de vida, es cuando, la biografía se convierte en Teología, como lo explicita Schneider.

Con este presupuesto se pasa a un análisis de la experiencia espiritual de esta mujer y desde aquí, tener una aproximación a la experiencia de Dios que ella ha vivido. No se trata de calificar en términos de bueno o malo la experiencia espiritual de esta mujer adolescente en su embarazo, sino de ofrecer elementos que hagan posible una lectura teológica de lo que ha acontecido en ella, que la liga a una experiencia espiritual que transforma su vida.

Con este insumo se pasará a la reflexión teológica que se va a realizar en el siguiente capítulo, para lograr como resultado final de la investigación, una biografía como teología desde la experiencia de Dios de esta madre adolescente de Ciudad Bolívar. ¿Por qué analizar la vida de estas jóvenes madres? Como lo señala Gabriela María Di Renzo:

Las mujeres y sus experiencias pueden ser consideradas como un lugar teológico en dos sentidos: uno amplio, en cuanto que estas experiencias no constituyen una fuente para la teología sino un lugar desde el cual se interpretan esas fuentes, y uno estricto, que se da cuando las vidas de las mujeres están atravesadas por la experiencia cristiana; la teología encuentra en esta biografía un lugar teológico, una fuente del hacer teológico.<sup>26</sup>

## 1. BIOGRAFÍA DE UNA MUJER ADOLESCENTE EMBARAZADA<sup>27</sup>

### María Cristina Bulla

Yo me llamo *María Cristina Bulla*, tengo 17 años, nací en la región central de Colombia. Vivo en el barrio caracolí de Ciudad Bolívar. No estoy estudiando por el momento pero más adelante pienso estudiar enfermería puesto que ya terminé mi bachillerato. Vivo con mi marido y mis suegros, cuñados y con el más importante, mi hijo. No trabajo, me dedico a los quehaceres de la casa y a cuidar a *Julián Andrés Cáceres Bulla* mi hijo, quien tiene 2 años. Nació el 8 de agosto de 2009 y es mi razón de vivir, es muy inquieto pero hermoso. Mi madre trabaja en oficios varios, a mi padre no lo conozco. Mis hermanos son 3, uno de 20 años se llama Juan Carlos, Lorena de 15 años y Paula de 6 años, a todos los quiero mucho.

Asisto a una Fundación muy hermosa la cual se llama Fundación Social María de los Apóstoles en la cual nos han ayudado mucho y nos han capacitado en gran manera. Me he capacitado en manicure, en bordado en cintas y lencería, los

---

<sup>26</sup> Di Renzo, Gabriela María, *Catalina de Siena: Su teología hecha biografía*. Revista Teología Tomo 45 No. 97, 623.

<sup>27</sup> Por tratarse de madres adolescentes, los nombres han sido cambiados para proteger la identidad de las mujeres entrevistadas. Cuando se hable de su lugar de procedencia se hará indicando la región norte, sur, centro, oriente u occidente de donde provienen sin entrar en detalles ni nombres específicos de lugares con la misma finalidad de proteger la identidad.

cuales me han ayudado en algunos ingresos. Le doy gracias a Dios y a la Fundación por esta oportunidad y a la hermana Carmenza a quien quiero mucho.

### **Sandra Milena González**

Mi nombre es Sandra Milena González tengo 18 años, nací el 29 de julio de 1993 en la región oriental de Colombia. Hace 21 meses vivo en Bogotá, en la zona centro. Estudié hasta grado octavo. Vivo con el papá de mi bebé y su familia. Por el momento no estoy trabajando. Tengo 8 meses de embarazo. Mi papá es oficial de construcción y mi mamá es ama de casa.

### **Mariana Trujillo Aponte**

En un lugar un poco retirado de la ciudad de Bogotá, en la región sur oriente de Colombia, nació una niña en una familia humilde y trabajadora, a la cual decidieron sus padres, a tan solo 15 días de nacida, llamarla *Mariana Trujillo Aponte*. Esta pequeña que se ha criado y formado con los valores más grandes que su familia ha podido darle a conocer, para que aprenda a sobrevivir en esta humanidad llena de perjuicios y contras que nos llevan a retos muy grandes en nuestra larga vida.

A lo largo de unos años de la vida de esta pequeña, se encuentra ella con su familia, en una encrucijada terrible puesto que como durante tantos años este siempre había sido un Municipio sano, en paz, con Dios en el hogar cuidándonos y no permitiendo que nada suceda sin su voluntad. Un grupo armado llegó para la fecha del 2001 a este Municipio trayendo consigo el caos y acabando con vidas inocentes y la tranquilidad del pueblo. Estos maleantes deciden apoderarse de las propiedades ajenas y expulsar a familias de sus hogares, entre las cuales estaba la mía. Siendo así, llegamos a Bogotá, dejando todo atrás, lo que en el pasado un día fue futuro, hasta los cuerpos aún tibios de nuestras familias.

Al pasar el tiempo aquí en Bogotá, después de tanta lucha, horas sin dormir, cada día sacando fuerzas que ya casi no quedaban, para salir adelante y es así, cuando hoy vengo a cumplir 8 años de residir en una ciudad tan grande, un lugar extraño con costumbres, personas, identidades diferentes, que aún para mí no eran conocidas por mi corta edad. Aún hoy, después de cumplir 21 años, lo recuerdo y no puedo creer que hayan pasado tantas cosas en mi vida.

Después de tantos agravios en mi vida, logré terminar mi grado once obteniendo cada año las mejores calificaciones y obteniendo también una oportunidad de estudio y mira que en verdad Dios si es grande y poderoso; hoy me encuentro terminando mi carrera de estudio de Derecho gracias a la ayuda de Dios. Y sobre todo de mi madre, que ha sido la persona que Dios decidió regalarme como ángel de la guarda para que me protegiera y fortaleciera cada día para ser mejor humana.

Gracias a los valores y labores de los oficios que mi mami adquirió de su familia y a su vez yo de ella, soy fuerte y he aprendido a no desfallecer, para poder pagar los estudios universitarios. He trabajado de madrugada a madrugada realizando prendas de vestir para comercializar en diferentes locales del madrugón en Bogotá, a pesar de que resido en Soacha no ha sido ninguna dificultad para, cada tarde, transportarme hasta la universidad en Bogotá.

Después de conocer cada día las cosas lindas que Jesús nos regala a diario, decidí tener un bebé, el cual me ha llenado de alegrías y en compañía de mi familia se han convertido en mi punto más lindo de emociones; hoy tengo cuatro meses de embarazo. Aunque todavía está pequeño, tan indefenso dentro de mí, cada día quiero hacerlo sentir y que sepa que yo siempre estaré ahí para acompañarlo, cuidarlo, protegerlo, velar siempre por él. Cuidar cada noche sus sueños, así como el ángel en el que se convirtió mi madre para mí.

Por eso cada día y noche doy gracias a Dios porque tal vez, me quitó una parte de mí, que eran mi padre y mi hermana, pero al mismo tiempo me dio el regalo más hermoso que es mi madre. Gracias hoy, mañana y siempre.

## **2. NARRACIÓN DE LA EXPERIENCIA DE DIOS DE UNA MUJER ADOLESCENTE EMBARAZADA.**

### **María Cristina Bulla**

Mi embarazo comenzó cuando yo tenía 14 años, me fui a vivir con el papá de mi hijo cuando todavía no estaba embarazada. Después de 6 meses de vivir con él quedé embarazada. Antes de quedar embarazada yo le decía que iba a tener un hijo, pero de mentiras, entonces, cuando de verdad quedé embarazada ya no me creía. Yo me hice una prueba, la compré en la droguería y me la hice y salió positiva; yo se la mostré a él y me dijo que yo la había hecho con marcador y rayó la prueba. Cuando él supo que si era cierto se puso contento y quería que fuera un niño, pero mi suegra quería que fuera una niña; yo quería que fuera lo que Dios quisiera mandarme, pero que me lo mandara bien.

Yo quedé embarazada en noviembre del año 2008, pasé mi diciembre y ya tenía un mes. Todo el tiempo viví con el papá de mi bebé. Fue muy chévere porque él estuvo ahí acompañándome, mi mamá también; aunque a ella le dio muy duro al comienzo, pero después fue asimilando y ya fue queriendo la barriguita.

Cuando me pegaba patadas yo le decía al papá y él se me ponía en la barriga; y mi cuñada todas las noches iba a la cama y me daba un beso en la barriga y a mí no me gustaba, no me soportaba que me tocaran la barriga. Sólo me antojé una vez como a las dos de la mañana de un durazno, ese fue mi único antojo.

Cuando me hicieron la ecografía a los 6 meses me dijeron que era una niña, pero luego me dijo, no, mentiras, miré el pipí, es un niño. Cuando iba en la buseta y mi

suegra me llama y me dice: qué le dijeron que era? y yo una niña. Le dijo a mi esposo y él ay no, como así que una niña; pero entonces dije no, mentiras, un niño y por allá gritaron de la emoción.

Cuando ya tenía 8 meses y medio me dieron unas picaditas poquitas y mi suegra me dijo vamos al hospital y yo no porque no me duele. Ella me llevó al hospital con mi marido y él cargando el morral lleno de cosas. Pero esa misma noche me devolvieron para la casa, que hasta ahora estaba iniciando trabajo de parto, que si me quería quedar me hospitalizaban 5 días, y yo decidí irme para mi casa. Un viernes me dieron los dolores a las 12 de la noche y yo me revolcaba en la cama. Me decía el papá de mi niño, ya, ¿vamos para el hospital? y yo no, todavía no. Eran las 3 de la mañana y yo todavía aguantándome en la cama porque yo dije que me iba a aguantar hasta donde más pudiera en la casa. Él toda la noche despierto y mirándome, esperando para llevarme al hospital.

Como a las 5 de la mañana yo le dije, ya no aguanto más, dígame a su mamá que nos vamos. Nos fuimos para el hospital, nos llevaron gratis unos señores de un carro. Llegué al hospital a las 6 de la mañana y el niño nació a las 8, fue rapidísimo. Eran las 10 de la mañana y le dijeron al papá de mi niño y a mi suegra que el niño no había nacido, que me iban a hacer cesárea, supuestamente, pero el niño ya había nacido.

Hasta ahí la experiencia de mi embarazo, todo fue muy chévere, una experiencia muy linda, cuando él nació yo le daba gracias a todas las doctoras, yo les decía gracias por traerme mi hijo al mundo y cuando tenía los dolores yo le decía a él, papi salga rápido que me duele. Yo sentí una gran alegría cuando él nació, que me lo colocaron en el pecho, todo chiquitico. Yo lo miraba y lloraba de la alegría. Él me ha dado muchas alegrías, experiencias bonitas, porque desde que ellos nacen uno empieza a vivir experiencias diferentes. Todo es diferente, empezar a cambiar pañales, cuando te dicen mamá, cuando te dan un abrazo y te dicen te quiero, un pico, es una experiencia muy bonita.

## **Sandra Milena González**

Yo me di cuenta que estaba en embarazo como a los 2 meses. Me hice una prueba casera y me salió positiva, pero yo no dije nada en mi casa. Las únicas que sabían eran mi amiga y su mamá. En mi casa se vinieron a dar cuenta cuando yo tenía como 5 meses. Yo me puse de mentirosa, que hasta ese tiempo yo no sabía nada. Pero se vino a saber todo, porque un día yo me fui a dormir donde la patrona de mi mamá que es doctora, y ella me preguntó que si yo estaba en embarazo y yo le dije que no, que yo no sabía. Ella entonces me dijo, de todas maneras venga yo le hago una prueba de embarazo casera, y obvio que iba a salir positiva.

Yo me hice la inocente, pero igual guardaba la esperanza de que saliera negativa, ya que no era planeado. Cuando ella me dijo que cómo quería, ¿que si yo misma le contaba a mi mamá o que si ella lo hacía? Yo le dije que ella porque a mí me daba miedo, y ella dijo que llamaba a mi mamá para que fuera a trabajar el lunes, día que no le correspondía, por hacerme el favor.

Ella le contó y la aconsejó que me apoyara. Mi mamá no me decía nada era por miedo de que el esposo de ella fuera a decir algo, de que yo estuviera en embarazo y que el papá del bebé no me fuera a apoyar, por eso mi mamá se quedó callada. Hasta que un día el esposo de ella le tocó trabajar de día y quedamos solas. Ese día el papá de mi bebé estaba en el barrio donde vivíamos. Ella nos llamó y nos dijo que nosotros qué pensábamos. El papá de mi bebé le dijo que me iba a ayudar, que no me iba a dar la espalda, pero necesitábamos que al comienzo ella nos apoyara porque iba a ser muy duro para la familia de él, ya que ninguno de los dos terminamos el bachillerato. Él sí está estudiando, pero yo no lo terminé.

Mi mamá le dijo que no importaba, que a ella le daba muy duro porque quería que yo saliera adelante, con un estudio, que yo el día de mañana pudiera depender de

mí misma con mi hijo, pero que igual ella a la calle no nos iba a echar, que ella me iba a apoyar durante un tiempo, mientras él consiguiera un trabajo; pero que igual no nos iba a dejar ahí porque teníamos que aprender a ser responsables con lo que los dos habíamos buscado, tanto él como papá y marido y yo como mamá y esposa. Que debíamos aprender a tomar esta responsabilidad y salir adelante.

Ahora veo que ha sido una ayuda muy grande ya que a muchas los papás las echan a la calle sin compasión, expuestas a lo que las demás personas quieran hacer de ellas. Mi mamá sí nos apoyó. El miedo era la familia de él, que de pronto a él si lo tiraran a la calle y no le dieran la oportunidad de conseguir un trabajo. Cuando la familia de él se dio cuenta le dio duro a la mamá, quien lo trató mal y a mí también, que no había querido estudiar, que no tenía un trabajo, que cómo iba a hacer, que miráramos cómo íbamos a levantar ese bebé, que él se iba a tirar el colegio. Al final también nos apoyó. Le dijo que comenzara a trabajar porque del todo no nos iban a mantener, que respondiera por el bebé.

El miedo también era el papá de él, ya que le estaba ayudando con el arriendo, con la comida y con el colegio. El miedo era que el papá dijera que ya no le ayudaba, pero también gracias a Dios él lo siguió apoyando en el colegio. La comida ya nos tocaba conseguirla a nosotros. Gracias a Dios todos nos apoyaron. Ahorita ya estamos viviendo juntos hace un mes y medio nos fuimos a vivir donde la mamá de él. El está trabajando, nos está yendo bien, no nos ha faltado nada. Mi mamá nos está apoyando. Cuando ella puede nos lleva alimentos, cuando la mamá de él puede también nos da algo. Al principio, cuando me fui a vivir con él, nos fuimos a hacer mercado; la hermana de él nos ayudó con algo, la mamá también. Fue duro, por el miedo de contar, de decir, pero ya todo está marchando bien. Mi mamá me decía que si yo quedaba en embarazo me tenía que largar de la casa con mi novio y todo. Un día nos llamó y nos dijo y por eso teníamos mucho miedo. Pero todos nos apoyaron y nos ha ido muy bien.

**Mariana Trujillo Aponte**

Toda la familia de nosotros es bien religiosa. Un día fui, estaba estudiando pero dejé aplazada la universidad y me dio por irme a andar. Cuando llegué allá (Sur de Colombia) me encontré con un muchacho, que él me visitaba acá (Bogotá), me venía a visitar a la casa, pero a él yo lo conozco desde niña, porque era mi vecino. Empezamos a hablar de nuevo y a visitarnos. Yo le contaba historias acerca de mi familia, que mi mamá compró una casita, que está bien...

Pasaron unos cuatro meses, yo estaba lejos de la casa y un día llamé a mi mamá y le dije que a ratos me sentía sola, que yo quería tener un bebé. Mi mamá me dijo: usted cree que con la persona con la que usted anda ¿sería esa persona idónea para ser el papá? Y yo le dije, gracias a Dios ha sido una persona buena, ha estado conmigo cuando más lo he necesitado, me apoya, me da fuerzas. Entonces mamá dijo, usted verá, si usted se siente capaz.

Después de un tiempo ya nos fuimos a vivir juntos. Ya no íbamos casi a bailar, nos quedábamos en la casa, nos acostábamos a dormir temprano. Un día resultó que yo me enfermé; me llevaron al hospital y ahí fue cuando me enteré que estaba en embarazo. Él me cargó y fue muy chévere. A los días otra vez me enfermé y me llevaron al hospital; me puse a llorar porque casi se me viene el bebé. En la habitación del hospital llevaba una Biblia y nos poníamos a orar. Siempre oramos, tenemos esa costumbre. Al acostarnos y al levantarnos leemos unas páginas de la Biblia.

Yo le pedía a Dios que esto que es un regalo tan lindo, que no todas las mujeres tienen la posibilidad de tenerlo, que me lo dejara tener, ya que de pronto esta sería la única oportunidad que podría tener un bebé, porque no sé si más adelante pueda o no. Gracias a Dios aquí estoy. A mí me ha dado duro porque me enfermo mucho, pero gracias a Dios aquí estamos. Oramos mucho, porque la oración es la sanación. Mi mamá contenta y él también, toda la familia está feliz.

Ahorita estoy empezando a estudiar otra vez, me devolví para acá, estoy trabajando en la mañana en la casa y por la noche yendo a estudiar.

### **3. APROXIMACIÓN ANALÍTICA DE LA EXPERIENCIA ESPIRITUAL Y DE LA EXPERIENCIA DE DIOS DE UNA MADRE ADOLESCENTE**

La experiencia espiritual que vive cada una de estas mujeres es muy distinta de las otras. Se alcanza a percibir en ellas un agradecimiento profundo a Dios por haberles regalado la experiencia de ser madres, aunque no lo expresen directamente. Se reconoce también en ellas la apertura al amor de Dios, para ellas, sus hijos y sus familias y una cercanía a esa experiencia de su poder.

Es necesario tener claro que la experiencia espiritual es única en cada persona; su manera de relacionarse con la experiencia del trascendente delimita la forma y las características de esta experiencia. Ninguna está por encima de la otra, pero es a partir de ellas donde se clarifica e ilumina la experiencia de Dios. Así mismo lo indica Gustavo Gutiérrez en su libro *Beber en su propio pozo*:

La imagen del pozo de agua resulta sugerente en este tema (experiencia espiritual) porque la espiritualidad es como el agua viva que surge del fondo mismo de la experiencia de fe. ...Beber en su propio pozo es una experiencia espiritual en el sentido fuerte de la expresión. Es vivir en el tiempo del Espíritu y según él.<sup>28</sup>

Partiendo de esta premisa, el análisis de la experiencia espiritual de estas mujeres adolescentes presenta los siguientes resultados:

---

<sup>28</sup> Gutiérrez, Gustavo, *Beber en su propio pozo*, 52-53.

María Cristina ha tenido una vida estable; ha vivido en la misma región en donde nació sin sufrir mayores agravios ni ultrajes violentos. No tuvo la experiencia de tener un padre que la protegiera y reconociera, pero sí la de una madre responsable que veló por su bienestar. No adelantó sus estudios secundarios por vivir su embarazo, pero esto no acarrea mayores inconvenientes para ella, puesto que su deseo era tener a su bebé y vivir con su esposo, con esto se siente plenamente realizada como mujer y como madre.

Es la más joven de las tres mujeres encuestadas. Quedó embarazada a los 14 años y tuvo su hijo a los 15. Su embarazo, aunque no fue planeado, trajo una gran alegría a su novio y a las dos familias. En este momento vive con su esposo y trabajan para salir adelante. Actualmente tiene 17 años de edad.

La experiencia espiritual de Sandra Milena la manifiesta desde el amor y el gozo que siente al tener consigo a su hijo Julián y de sentirse mujer dadora de vida. Manifiesta la novedad que ha significado para su vida tenerlo a su lado y cuidarlo, reconociéndose su madre. No se percibe una experiencia espiritual de relación con el trascendente, pero se ve manifestada en la experiencia de dar vida a un nuevo ser.

Sandra Milena es la siguiente en edad. Tiene 18 años y 8 meses de embarazo, por lo que se deduce que quedó embarazada a los 17 años. Su embarazo, a diferencia de María Cristina, no fue planeado ni deseado. Causó una gran sorpresa en Sandra y su novio saber que había quedado en embarazo. En ningún momento pensaron en abortar al niño, pero el miedo que les causó fue tan grande, que decidieron mantenerlo en secreto hasta que los descubrieron.

Sandra y su novio eran estudiantes bachilleres, cuando asumieron este nuevo rol de ser padre y madre responsables. Fue una gran sorpresa, pero lograron ver en este estado, una bendición de Dios. Sandra ha tenido una vida estable, aunque no según el modelo tradicional de familia. Su padre los abandonó y su madre vive con

el padre de su hermanita menor. Viajaron de una ciudad a otra y por último se establecieron en Ciudad Bolívar.

Se reconoce su experiencia espiritual en el agradecimiento continuo que da a Dios por haberlos protegido de ser echados a la calle por sus padres y quedar desprotegidos. También agradece a Dios por poder estar estables para recibir a su niño en un hogar que le brinde amor, seguridad y lo necesario para cubrir sus necesidades básicas.

La historia de Mariana se narra con un poco más de tragedia y dolor, pero también de reconocimiento de la misericordia, protección y amor de Dios. A los 13 años Mariana tuvo que salir huyendo con su madre de la región sur del país, a causa de la violencia. Llegaron como desplazadas a la ciudad de Bogotá y se ubicaron en Ciudad Bolívar. Debieron sentir el dolor de ver muertos a su padre y su hermana menor, pero reconocieron la misericordia de Dios que les daba una segunda oportunidad de vivir.

Se nota en ella una fe muy fortalecida por la oración. En medio de estas experiencias cruciales y dolorosas de su vida ha sabido sobreponerse al dolor y luchar por su ideal de salir adelante y ser alguien en la vida. Ha valorado el estudio y el trabajo como los medios que la ayudan a cumplir su ideal.

Su embarazo, a diferencia de las dos experiencias anteriores, fue planeado, deseado y esperado como el regalo más grande que Dios puede darle a una mujer y a una pareja estable. Antes de quedar embarazada ya estaba viviendo con su novio y fue una noticia maravillosa saber que iban a tener un hijo. En este momento Mariana tiene 21 años y se esfuerza por terminar su carrera universitaria, a la vez que se siente un ángel para su hijo, como siente que ha sido un ángel su madre para ella.

La experiencia espiritual que vive Mariana involucra directamente la presencia del trascendente. Éste se ha convertido en la fuerza para salir delante de tantas situaciones adversas que ha tenido que vivir. La fuerza de Dios actuando en ella se puede descubrir en su capacidad de amar y ser amada, de valorar el gran don de ser madre que no toda mujer puede vivir y en valorar la vida que lleva en su vientre.

### **3.1 La experiencia de Dios como componente existencial**

Aproximarse a la experiencia de Dios de estas mujeres madres adolescentes requiere mucha cautela para no juzgar positiva o negativamente ninguna de ellas. Según lo expuesto en el marco categorial acerca de la experiencia de Dios y desde el aporte de Schillebeckx, *“Hablar con sentido de Dios solo es posible sobre la base de experiencias humanas, pues Dios se da a conocer en y a través de experiencias humanas”*<sup>29</sup>, nos acercamos a experiencias muy humanas para descubrir en medio de ellas la experiencia del Dios que acontece.

Cada una de estas mujeres ha tenido una experiencia de Dios muy distinta y tal vez en el relato de algunas de ellas se hace un poco difícil describir cómo ha sucedido esta experiencia; pero lo realmente importante es descubrir que en toda vida humana, acontece la experiencia de Dios. Trinidad León en su escrito *“Experiencias de Dios”* en la vida cotidiana hace un acercamiento a esta realidad humana y divina:

La experiencia de Dios se va adquiriendo cada día en la comunión afectiva con las cosas reales y a través de ellas. Es en la realidad donde este misterio nos envuelve, nos mete dentro de sí y nos hace “hogar” en sus propias entrañas. Pero ésta es una experiencia que nos

---

<sup>29</sup> Ros, *La experiencia de Dios*, 22.

supera y nos desconcierta siempre. Está fuera de nuestras categorías, pero no de nuestras intuiciones.<sup>30</sup>

La experiencia de Dios de estas mujeres trasciende la cotidianidad y se mezcla con ellas. Cada una de ellas ha descubierto en pequeños detalles el paso de Dios por sus vidas y se ha dejado cuestionar, amar y envolver por esa presencia todopoderosa. En algunos momentos del relato no se nombra a Dios, pero se percibe su acción y su reconocimiento. No siempre es necesario explicitar la experiencia de Dios para poder aproximarse a ella.

El lugar donde se descubre a Dios no es lo público sino lo privado, en la intimidad; es allí donde Dios se manifiesta y se crea esta relación de comunión que se fortalece con cada encuentro. *“Dios evade la superficie de las cosas para habitar en lo profundo de ellas. El “lugar” donde se reconoce –si bien veladamente- a Dios no es otro que lo más íntimo de la realidad”*.<sup>31</sup>

La experiencia del Dios de la vida que les ha concedido el don de ser madres juega un papel muy importante en su experiencia de Dios en la cotidianidad. Cada una de estas mujeres agradece a Dios por el don de tener un hijo, por poder gestar la vida en sus vientres y traerla al mundo. En cada una de las experiencias que han vivido integran la presencia de Dios que las ha acompañado.

Schillebeeckx afirma una vez más que *“las experiencias religiosas se tienen en y con experiencias humanas particulares, si bien a la luz y con la ayuda de una determinada tradición religiosa en la que se está y que actúa como marco hermenéutico que presta sentido”*.<sup>32</sup> No se tiene conocimiento de cuál es la tradición religiosa que sigue cada una de estas mujeres, pero lo cierto es que

---

<sup>30</sup> León, Trinidad, *“Experiencias de Dios” en la vida cotidiana*, 6.

<sup>31</sup> León, Trinidad, *Dios presencia ineludible*, 23.

<sup>32</sup> Schillebeeckx, Edward, *Los hombres relato de Dios*, 55.

desde sus experiencias humanas tienen un acercamiento a la experiencia de Dios que actúa en ellas.

Dios se manifiesta en su vida cotidiana especialmente en el gran amor que siente por su hijo Julián. Él es todo para ella. Su vida ha cambiado desde que lo tiene a su lado. Se ha convertido en una buena madre y a pesar de su corta edad, ha asumido responsablemente su maternidad. María Cristina ha experimentado a Dios desde su embarazo, cuando, lo único que le pedía era que estuviera bien, fuera niño o niña lo que Él quisiera regalarle.

El sentir de una madre que se entrega en las manos del Dios creador dispuesta a recibir con amor y con entrega la vida que le es regalada y abierta al sacrificio y a la oblación por amor. Es Dios quien la mueve cada día a trabajar en las labores domésticas y a cuidar de su pequeño Julián.

Sandra, desde su experiencia de embarazo no planeado, descubre también la presencia de Dios en los cuidados que Él le da a diario a ella, su esposo y su bebé. En ningún momento Sandra ha renegado de su condición de ser madre ni de responder por su hogar, por el contrario, da gracias a Dios por este regalo que le ofrece. En medio de su miedo, muy humano, se revela la acción del Dios de la vida que la mueve a aceptar este bebé que está en su vientre.

A diferencia de otras jóvenes que están en su misma situación, Sandra decide tener a su bebé. Lo oculta por algunos meses, pero nunca tiene la intención de abortarlo. Lo acepta como regalo de Dios, se lanza a la experiencia de dar vida y en ella a la experiencia del Dios que da la vida.

Tampoco se ve en Sandra una tradición religiosa específica, pero lo cierto es que, incluye a Dios en su cotidianidad. “Gracias a Dios” es su expresión más usual al hablar de lo que ha tenido que vivir con su esposo para poder conformar un hogar

para su bebé. El Dios cotidiano se manifiesta en los pequeños detalles de quienes los aman y quieren verlos salir adelante.

El relato de Mariana incluye a Dios en cada momento de su vida. En las alegrías y en las tristezas Dios ha sido su fortaleza para salir adelante. La oración manifiesta su experiencia de fe y Jesucristo es el fundamento de su experiencia de Dios. En ningún momento ha dejado de confiar en la Palabra de Dios y de ella ha recibido grandes bendiciones.

Se percibe la acción de Dios al sobrepasar las dificultades comunes en nuestro país como lo son la violencia, el desplazamiento forzado y la pérdida de seres queridos. Ninguno de estos avatares ha sido obstáculo para esforzarse por salir adelante ni para desear tener un hijo. Siente además que en su hijo está la fuerza para salir adelante y no dejarse vencer por los problemas.

## **Capítulo II**

### **INTERPRETACIÓN TEOLÓGICA DE LA EXPERIENCIA DE DIOS DE UNA MADRE EMBARAZADA EN LA ADOLESCENCIA**

Contando con el resultado del capítulo I, se pasa a realizar una aproximación desde la narrativa biográfica. Este método permite ampliar el conocimiento frente al tema de la investigación, con la recolección de hechos de vida, de manera que se recupera esta experiencia para hacerla pública, luego de una interpretación teológica. Este acercamiento es muy importante, ya que, es desde este método teológico biográfico como se hace el desarrollo de la investigación.

El capítulo ubica en primer lugar una aproximación al método de la biografía como una teología<sup>33</sup>, que es descrito por Schneider como una revelación de Dios que cuenta con el ser humano y, partiendo de sus experiencias humanas, permite que acontezca su experiencia de Dios; después se pasa a la fundamentación teológica de la experiencia de Dios de unas mujeres adolescentes embarazadas.

Lo que se busca en este segundo paso es alcanzar una interpretación teológica desde la narración biográfica de una madre adolescente de Ciudad Bolívar, que nos muestre cuál ha sido su experiencia del Dios de la vida. Este es el presupuesto más importante y central, no sólo la dogmática sino la experiencia revelada en los seres humanos reales con experiencias reales, en donde acontece el misterio de Dios.

Es por esto que el relato narrado por estas madres adolescentes sirve para hacer esta interpretación teológica. Lo importante es mantener claro el propósito inicial de interpretar teológicamente el relato narrado para descubrir cuál ha sido la experiencia de Dios de estas mujeres adolescentes embarazadas. Sin olvidar que el mismo cuerpo, transformado para dar vida, resulta un lugar teológico, ya que

---

<sup>33</sup> Schneider, Michael, *Teología como biografía*, 44-45.

éste “expresa mensajes, a partir de lo que podría pensarse como consecuencias del encuentro con lo Real”<sup>34</sup>, y es en este cuerpo que ha dado lugar a la vida en donde Dios como experiencia real se manifiesta a estas madres, ya que no puede hablar por sí mismo, se “hará notar por sus efectos”<sup>35</sup> como lo expresa la misma teóloga Gabriela Di Renzo.

## 1. BIOGRAFÍA COMO TEOLOGÍA

En el texto de Michael Schneider, *Teología como Biografía*,<sup>36</sup> se descubre con facilidad la importancia de este método biográfico que favorece la integración del conocimiento y la praxis en la teología. Ésta como mero conocimiento se convierte en teoría; en cambio, una teología que combina el contenido con la práctica alcanza una aplicación vivencial, es decir, es tan cierto su conocimiento, como las experiencias que viven los creyentes a partir de esas teorías; se convierte así en un dogma puesto en acto.

Para lograr esta integración entre teoría y praxis, Schneider plantea el seguimiento de Jesucristo en la vida cotidiana; este además de ser una respuesta a la búsqueda de la gente contemporánea por encontrar un sentido a su vida desde la fe, se convierte en una muestra fiel de la posibilidad de llevar a la praxis, aquello que se ha ahondado científicamente en el conocimiento teológico. Soportado en Karl Rahner, afirma Schneider:

[...] en el futuro de la teología no podrá “limitarse a acumular vastos conocimientos sobre cuestiones históricas, especulativas y teológicas, sino que habrá que esforzarse hasta donde alcancen sus fuerzas en

---

<sup>34</sup> Di Renzo, Gabriela María, *Catalina de Siena: Su teología hecha biografía*, 630.

<sup>35</sup> *Ibíd.*

<sup>36</sup> Schneider, Michael, *Teología como biografía*, 44-45.

arrojar alguna luz sobre las verdaderas condiciones reales de la existencia humana”.<sup>37</sup>

La fundamentación del seguimiento como “*lugar genuino de la teología*”<sup>38</sup>, se hace comprensible en la medida en que se reconoce que se es creyente en camino de seguimiento. La acción de caminar implica un continuo movimiento en pos de aquello que se quiere alcanzar; visto de esta manera, el seguimiento pasa de ser un objeto a una meta de la teología. La finalidad es el conocimiento de Aquel a quien se sigue, improntándolo en la vida misma del creyente quien experimenta y manifiesta la teoría hecha praxis. Así lo afirma Schneider, “*Para el cristiano, el camino no es una doctrina, es Cristo mismo. Sin Él no hay camino ni caminar*”.<sup>39</sup>

La revelación de Dios acontece explícitamente en la vida de los seres humanos; la historia de salvación narrada en las Sagradas Escrituras se hace real y actual en la vida de los fieles que comparten con el pueblo del Antiguo Testamento, el camino de búsqueda y seguimiento del Señor. El conocimiento sólo no basta para afirmar que la salvación es algo real; es sólo al experimentarlo en la propia vida, cuando se plenifica la Palabra y tiene validez.

El teólogo como creyente que se pone en camino y profundiza en el conocimiento, debe estar presto a dejarse configurar por este seguimiento para que su búsqueda no se quede en una teoría inmóvil, sino que sea un fundamento que afiance su creencia y ayude a otros a descubrir la acción creadora de Dios en su cotidianidad. “*La vinculación de la fe con la praxis del seguimiento implica que éste no puede ser substituido por la reflexión o por la investigación*”.<sup>40</sup>

---

<sup>37</sup> Ibíd, 15.

<sup>38</sup> Ibíd, 14.

<sup>39</sup> Ibíd, 19.

<sup>40</sup> Ibíd, 24.

Y cuando se alcanza este engranaje entre teoría y praxis, se abaja el conocimiento a la simplicidad de la vida cotidiana, quedado esta iluminada por la presencia reveladora de Dios. De esta forma Schneider afirma una vez más que la manifestación de Dios mueve al hombre a actuar,

[...] la acción de Dios en el hombre, es una acción que se interpreta y se pone ella misma a la vista frente a él. Al mismo tiempo, la acción de Dios provoca la acción del hombre, pues éste sólo puede recibir y comprender el anuncio divino actuando, es decir, siguiéndolo.<sup>41</sup>

Quien vive la experiencia del seguimiento de Jesucristo se siente impelido a comunicarla a los demás, a compartirla con otros creyentes, que al igual que él, estén en este camino de búsqueda; y es en este momento de expresión de la experiencia donde puede descubrirse que se manifiesta la acción de Dios, ya que Él *“no llama al hombre a permanecer mudo o a quedarse sin habla, sino a anunciarlo y dar testimonio de él”*.<sup>42</sup>

Una característica de esta verbalización de la experiencia de Dios es que no se da solo con palabras sino con actos. La persona manifiesta su experiencia de Dios por medio de su vivencia diaria, que se ve transformada y llena de sentido. No es fácil descubrir el acontecer de Dios en la propia vida, especialmente en momentos de dificultad, pero cuando se ha realizado un camino de seguimiento, se hace palpable y visible a los ojos de los otros.

Afirma Hermann Pius Siller que *“contar y oír biografías (constituye) uno de los procesos fundamentales de ser cristiano”*,<sup>43</sup> y es el conjunto de biografías de Dios

---

<sup>41</sup> Ibíd, 41.

<sup>42</sup> Ibíd, 51.

<sup>43</sup> Ibíd, 60.

aconteciendo en la vida diaria de personas comunes, en donde se construye Iglesia y donde se valida la revelación que fundamenta nuestra fe. Y estas experiencias son diferentes como lo es cada miembro de la comunidad; pero no por esto, ninguna de estas puede ser cuestionada o rechazada, como lo afirma Schneider,

[...] siguiendo la vía del seguimiento hombres diversos se han encontrado cada uno a su manera con el Señor. Cada uno de estos encuentros tuvo inconfundible manifestación en una narración y una reflexión.<sup>44</sup>

Vivir la experiencia de la fe, como lo han hecho los santos que la Iglesia ha reconocido por sus virtudes heroicas y su capacidad para experimentar a Dios en sus vidas, pone de manifiesto la posibilidad que tiene todo creyente de plenificar su vida, poniendo en praxis la dogmática que la misma Iglesia en su conocimiento histórico e iluminada por el Espíritu Santo ha declarado como depósito de la fe. Y se pasa de la teoría a la práctica, a la celebración de la fe; aquello que se cree y se proclama, se hace festivo porque se celebra con una comunidad que comparte estas mismas creencias y esta misma búsqueda.

Y la única forma posible de responder a la invitación que hace el Señor a que le sigan, es dejando que la vida sea transformada en imagen de Aquel a quien se sigue. *“La relación del mundo y del hombre con Dios no es como la que se establece entre un sujeto y un objeto, sino que nos encamina a la unión con Dios”*.<sup>45</sup>

J.B. Metz hace un acercamiento a esta biografía como teología, como una renovación de la doctrina dogmática, que se pregunta a sí misma por la relevancia

---

<sup>44</sup> Ibíd, 66.

<sup>45</sup> Ibíd, 71.

de sus contenidos, si estos no están a su vez relacionados con un significado pastoral. Hacer teología sin bajarla a la experiencia de los sujetos de la teología, es decir, los creyentes, se queda en contenidos de estudio que no logran su cometido en el lugar o sujeto teológico en mención. Así lo afirma Metz:

Tal teología debe llamarse biográfica porque inscribe en la doxografía de la fe la biografía mística de la experiencia religiosa, de la historia personal ante el rostro velado de Dios. Es también biográfica porque [...] es un relato de la historia personal ante Dios, formulado y condensado conceptualmente.<sup>46</sup>

Y para poder comprender esta manifestación del amor de Dios en la cotidianidad de la vida es necesario tener un mínimo de experiencia mística, de conciencia del actuar de Dios en la propia existencia para así, propiciar que el Misterio de Dios se manifieste en el misterio de la humanidad y así, la experiencia del ser humano se sumerja en la incomprendibilidad del misterio de Dios.

## **2. APROXIMACIÓN TEOLÓGICA DESDE UN TEXTO BÍBLICO**

Los relatos de la anunciación y el nacimiento de Jesús, enmarcados dentro de la experiencia de Dios que acontece en María de Nazareth iluminan a manera de ejemplo la integración entre la teoría y la praxis de la teología de la que habla Schneider por medio de la narración de biografías.

En el relato de la anunciación (Lc. 1, 26-38) y el relato del nacimiento de Jesús (Lc 2, 1-7), se comprende la experiencia de Dios que vivió María de Nazareth y el papel que cumplió en el acontecimiento de la revelación de Dios a los hombres y la historia de la salvación.

---

<sup>46</sup> J.B. Metz, *Teología como biografía, Una tesis y un paradigma*.

El relato de la anunciación narra el diálogo que se da entre Dios y María; Dios personificado en el ángel y María personificada en la virgen elegida para la encarnación del Hijo de Dios. En la descripción inicial, antes del diálogo, se presenta a María con unas características que la hacen receptora de la gracia plena de Dios, “[...] una virgen comprometida a casarse [...] el nombre de la virgen era María” (Lc 1, 27); este apelativo, como lo indica el Comentario al Evangelio de Lucas, “indica no sólo una característica física, sino también social: una jovencita en edad de casarse”<sup>47</sup>

María, además de estar en edad de casarse y de estar comprometida con su esposo, posee una virtud que la hace digna de recibir la gracia de engendrar al Hijo de Dios en su vientre: la fe. Silvano Fausti afirma en su libro que, la condición de María realza la condición de Dios: “La virginidad de María indica ante todo que lo que nace de ella es puro don. El futuro, ofrecido en ella a todo el mundo, es gracia y don de Dios, aún más, es el mismo Dios como gracia y don”.<sup>48</sup>

En el saludo del ángel, éste reconoce en María la gracia con que Dios la ha colmado, como lo relata el texto evangélico: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo” (Lc 1, 28b). Mientras acontece este saludo, María puede experimentar la presencia directa de Dios que la invita a dejarlo actuar en su propia vida, y ella, con toda humildad y fe, sólo está presta a preguntar: “¿Cómo podrá suceder esto, puesto que aún no tengo marido?” (Lc 1, 34b).

En esta expresión, María reflexiona en cómo puede suceder esto que el enviado de Dios le anuncia; pero no duda del poder de Dios para realizar sus planes. Es entonces, cuando continúa el relato narrando la forma en que va a ser engendrado el Hijo del Altísimo y entonces, envuelta en una donación y desprendimiento de sí

---

<sup>47</sup> Dillmann Rainer y Mora Paz, César, *Comentario al Evangelio de Lucas*. Estella, Verbo Divino, 2006, 43.

<sup>48</sup> Fausti, Silvano, *Una comunidad lee el Evangelio de Lucas*. Bogotá, San Pablo, 2007, 31.

misma responde María con su *fiat*. “*He aquí la esclava del Señor; que se cumpla en mí lo que me has dicho*” (Lc 1, 38) y el Hijo encuentra una madre en medio de la humanidad.

María da por supuesto que todo lo que dice el ángel va a ocurrir y no pide signos especiales. Acepta el reto, acepta las palabras del mensajero, acepta el poder de Dios y se pone a disposición del Poderoso, ella que es una persona humilde.<sup>49</sup>

María experimenta la grandeza de ser madre, en un contexto histórico y social crucial para ella y su familia. Una mujer pobre, de una región poco conocida, insignificante económicamente, pequeña en población; joven, comprometida en desposorio con un hombre, y antes de irse a vivir con su esposo, queda encinta de un “desconocido”; y resulta que ella es la cuna en donde mora el Salvador prometido y esperado por todos los tiempos; es algo inusual y difícil de creer para sus contemporáneos, pero no imposible para Dios.

Con este ejemplo, se puede entrever una vez más, que la experiencia de Dios no acontece en la tranquilidad de la vida que pasa sin mayor novedad; no, aún en medio del dolor y de los sinsabores se experimenta el paso silencioso de Dios, como lo afirman Dillmann y Mora:

Dios actúa en favor de los hombres con medios desproporcionados. El mensajero de Dios viene no a los poderosos y ricos, sino a una jovencita que no tiene nada que demostrar más que su confianza y entrega a Dios.<sup>50</sup>

---

<sup>49</sup> Gómez Acebo, Isabel, *Lucas*, 42.

<sup>50</sup> Dillmann y Mora, *Comentario al Evangelio de Lucas*, 46.

Para María su entrega generosa al Señor va a significar dolor y encrucijada, pero al mismo tiempo va a experimentar en su vientre la elección del Señor. Salvador Carrillo dice acerca de esta afirmación: *“La maternidad será el signo de la manifestación de la predilección misericordiosa y del favor de Dios”*.<sup>51</sup> Dios escoge y acerca su amor a los hombres, pero necesita encontrar en ellos la puerta abierta de su corazón y su vida para dejarlo actuar.

En el relato del nacimiento de Jesús (Lc 2, 1-7), se descubre el mayor acontecimiento de entrega de Dios a la humanidad, el nacimiento del Hijo de Dios, el Salvador, de las entrañas de una mujer que ha donado su vida para que el siempre nuevo pueda nacer. *“[...] dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales y lo acostó en la pesebrera, porque no había sitio para ellos en la posada”* (Lc 2, 7).

Nace el Hijo de Dios en medio de la pobreza absoluta y de la desolación, para resaltar, que el poder de Dios hace fuerte lo débil y que, la pasión de Dios por la humanidad es tan inabarcable, que no tiene límites, así lo expresa Silvano Fausti en su libro *Una comunidad lee el Evangelio de Lucas*: *“Su nacimiento revela el carácter “pasional”; manifiesta su pasión por el hombre, su simpatía extrema por él, que lo ha impulsado a compartir su condición”*.<sup>52</sup>

Dios necesita ser acogido por el hombre para poder realizar su plan en cada ser humano. Para poder experimentar el acontecer de Dios en la vida cotidiana, es necesario estar abierto a descubrir su acción salvadora. *“Dios que es amor y acogida, tiene necesidad de amor y acogida”*.<sup>53</sup>

---

<sup>51</sup> Carrillo Alday, Salvador, *El Evangelio según San Lucas*, 56.

<sup>52</sup> Fausti, Silvano, *Una comunidad lee el Evangelio de Lucas*, 57.

<sup>53</sup> *Ibíd*, 59.

La Encíclica *Redemptoris Mater*<sup>54</sup> de Juan Pablo II en su noveno año de Pontificado, abarca este tema de la encarnación, resaltando tres aspectos que dejan entrever, el amor de Dios por la humanidad, que se abaja hasta ella; la entrega de una mujer al plan de salvación de Dios; y la fuerza del don de la fe que se pone a disposición de la realización de este plan divino.

En el deseo de donarse salvíficamente a la humanidad, Dios inicia su plan por medio de la encarnación; una mujer con el apelativo “llena de gracia” es la portadora de esta iniciativa de Dios y verdaderamente lo es, porque ha donado no sólo su cuerpo sino su espíritu, su fe y su confianza en que este plan de Dios es real y que ella es la elegida para colaborar en la salvación, siendo la portadora del Verbo Encarnado de Dios. Así lo indica la Encíclica:

El donarse salvífico que Dios hace de sí mismo y de su vida en cierto modo a toda la creación, y directamente al hombre, alcanza *en el misterio de la Encarnación uno de sus vértices*. En efecto, este es un vértice entre todas las donaciones de gracia en la historia del hombre y del cosmos.<sup>55</sup>

Dios no se reserva nada en su plan salvífico, ni siquiera la vida de su Hijo amado; y la virgen llena de gracia es la mediación más clara de que Dios cuenta con la humanidad para poder llevarles su salvación. “*María es “llena de gracia”, porque la Encarnación del Verbo, la unión hipostática del Hijo de Dios con la naturaleza humana, se realiza y cumple precisamente en ella*”<sup>56</sup>, porque Dios la ha elegido y ella ha dado su *fiat* confiada en sus promesas.

El *fiat* de María revela la exigencia de la Palabra, “*Cuando Dios revela hay que prestarle la obediencia de la fe*” (Rm. 16); porque ella se muestra plenamente

---

<sup>54</sup> Encíclica *Redemptoris Mater*, Juan Pablo II, Roma, Del Pontífice, 1987.

<sup>55</sup> *Ibíd*, No. 9.

<sup>56</sup> *Ibíd*.

confiada en las palabras del mensajero de Dios y se presenta como la “*esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra*” (Lc. 1,38). La mujer sencilla y humilde de Nazareth ofrece su vida misma, que es su mayor riqueza, para que Dios haga en ella su voluntad y pueda cumplir su plan de salvación. Ella es consciente de las dificultades que va a tener que pasar, pero confía en Dios y eso le basta para dar su sí.

En efecto, en la Anunciación María se ha *abandonado en Dios* completamente, manifestando “la obediencia de la fe” a aquel que le hablaba a través de su mensajero y prestando “el homenaje del entendimiento y de la voluntad”. Ha respondido, por tanto, *con todo su “yo” humano, femenino*, y en esta respuesta de fe estaban contenidas una cooperación perfecta con “la gracia de Dios que previene y socorre” y una disponibilidad perfecta a la acción del Espíritu Santo, que, “perfecciona constantemente la fe por medio de sus dones”.<sup>57</sup>

Este modelo de fe que se encuentra en María de Nazareth, se convierte en un modelo para todos los seguidores de Jesús en la Iglesia; es imposible reconocer la presencia de Dios que actúa en la vida del ser humano sin “prestarle la fe”, este es un prerrequisito que soporta y confirma que desde ese mismo instante, Dios ya ha actuado y ha hecho su obra en él.

### 3. ANÁLISIS TEOLÓGICO DESDE EL MAGISTERIO

La Constitución Dogmática *Dei Verbum*<sup>58</sup> recoge la reflexión de la Iglesia acerca de la Divina Revelación e indica los lineamientos que deben seguir los creyentes en relación con la Palabra y la fe. Esta encíclica aporta a la investigación la actitud

---

<sup>57</sup> *Ibíd*, No. 13.

<sup>58</sup> Concilio Vaticano II, *Constitución Dogmática Dei Verbum*, Bogotá, San Pablo, 2000.

que hay que tener para percibir la experiencia de Dios en la propia vida, especialmente en las experiencias cotidianas:

Cuando Dios revela hay que prestarle “la obediencia de la fe” (Rm 16,26), por la que el hombre se confía libre y totalmente a Dios prestando “a Dios revelador el homenaje del entendimiento y la voluntad”, y asintiendo voluntariamente a la revelación hecha por Él.<sup>59</sup>

Dios no puede manifestarse al ser humano sin que este asienta y acepte esta manifestación; con un corazón abierto y con una fe sólida en que Dios puede realizar grandes acciones en la vida del ser humano. A ejemplo de María de Nazareth que confió en las palabras del enviado de Dios y se puso a su entera disposición, así el hombre y la mujer de hoy, deben abandonarse en las manos del Todopoderoso que se encargará de realizar su proyecto de salvación en cada uno de ellos.

Como lo afirma la Constitución Dogmática, “*para profesar esta fe es necesaria la gracia de Dios que previene y ayuda, y los auxilios internos del Espíritu Santo, el cual mueve el corazón y lo convierte a Dios, abre los ojos de la mente y da a todos la suavidad en el aceptar y creer la verdad*”<sup>60</sup>; de esta manera, aún para profesar la fe es necesaria la gracia de Dios, de la cual el ángel hace alusión en María como la “llena de gracia”, porque es la mujer de la fe.

De igual manera, la declaración *Dignitatis Humanae*<sup>61</sup> confirma la necesidad de la fe para poder adherirse, con libertad de conciencia, a una creencia religiosa que reconozca la necesidad que tiene el *homo religiosus* de alabar a su creador y de encontrar sentido a su existencia que solo puede dársela Él.

---

<sup>59</sup> Ibíd. No. 5.

<sup>60</sup> Ibíd.

<sup>61</sup> Concilio Vaticano II, *Declaración Dignitatis Humanae*, Bogotá, San Pablo, 2000.

[...] el hombre al creer, debe responder voluntariamente a Dios; y que, por tanto, nadie puede ser forzado a abrazar la fe contra su voluntad. Porque el acto de fe es voluntario por su propia naturaleza, ya que el hombre, redimido por Cristo Salvador y llamado por Jesucristo a la filiación adoptiva, no puede adherirse a Dios que se revela a sí mismo, a menos que, atraído por el Padre rinda a Dios el obsequio racional y libre de la fe.<sup>62</sup>

Mientras no exista una apertura del ser humano a la acción salvadora de Dios es imposible que pueda manifestarse en él la revelación de su amor. Una vez que la persona se ha hecho consciente de la necesidad de rendir un homenaje a su creador, encuentra también sentido al mantenerse en contacto con Él por medio de distintos actos que manifiestan su fe; oración, acción de gracias, diálogo, petición, adoración y otros más que expresan su creencia.

La declaración de igual manera aclara que la Iglesia debe respetar esta libertad de conciencia que lleva al ser humano a decidir si está dispuesto a creer o se niega a ello. No obstante, indica también la tarea que tiene la Iglesia de fortalecer el anuncio de la fe y las verdades dogmáticas que fundamentan la doctrina de la Iglesia. Afirma: *“la Iglesia, por consiguiente, fiel a la verdad evangélica, sigue el camino de Cristo y de los apóstoles cuando reconoce y promueve la libertad religiosa como conforme a la dignidad humana y a la revelación de Dios”*.<sup>63</sup>

Por último, en la formación de la fe de los fieles y en el acompañamiento de su fortalecimiento, es necesario tener en cuenta la exhortación que hace el Concilio Vaticano II en esta declaración: *“los cristianos en la formación de su conciencia*

---

<sup>62</sup> Ibíd. No. 10.

<sup>63</sup> Ibíd, No. 12.

deben prestar diligente atención a la doctrina sagrada y cierta de la Iglesia<sup>64</sup>, de esta manera se evita caer en errores que mal formen la fe cristiana.

Por otra parte, en relación a la defensa de la vida, todos los hombres y mujeres están llamados a su defensa por encima de cualquier atropello que se quiera hacer de ella. La vida es el mayor don dado por Dios a sus creaturas, por lo tanto debe ser respetada y cuidada como tal. La Encíclica *Evangelium Vitae* de Juan Pablo II sobre el valor y el carácter inviolable de la vida humana, hace esta especial invitación a la defensa de la vida y la dignidad de la persona humana:

Todo hombre abierto sinceramente a la verdad y al bien, aun entre dificultades e incertidumbres, con la luz de la razón y no sin el influjo secreto de la gracia, puede llegar a descubrir en la ley natural escrita en su corazón (cf. *Rm.* 2, 14-15) el valor sagrado de la vida humana desde su inicio hasta su término, y afirmar el derecho de cada ser humano a ver respetado totalmente este bien primario suyo. En el reconocimiento de este derecho se fundamenta la convivencia humana y la misma comunidad política.<sup>65</sup>

Estas madres adolescentes han reconocido este valor de la vida y la posesión única de su Creador y por esto evitaron a toda costa atentar contra la vida de estas creaturas que se formaron en sus vientres. Aún sopesando las dificultades de ser madres a tan temprana edad y de tener que enfrentar a sus familias y a la misma sociedad, se arriesgaron a defender la vida y traerla a este mundo, como debe ser.

La principal amenaza latente contra la vida de estas criaturas es el aborto; cada día en nuestro país aumentan los abortos de niños que no son deseados y de diversas formas –cada vez más accequibles- se aniquila su vida indefensa. La

---

<sup>64</sup> *Ibíd.* No. 14.

<sup>65</sup> Juan Pablo II, *Encíclica Evangelium Vitae*, 1995, No. 2.

misma *Evangelium Vitae* alude a ellos y exhorta a los fieles a estar atentos a estas amenazas: *“Para facilitar la difusión del aborto, se han invertido y se siguen invirtiendo ingentes sumas destinadas a la obtención de productos farmacéuticos, que hacen posible la muerte del feto en el seno materno, sin necesidad de recurrir a la ayuda del médico”*.<sup>66</sup>

Estas madres adolescentes respetan la vida creada por Dios, por esto en ellas es posible reconocer una experiencia de Dios, a quien han abierto las puertas del corazón y de la vida para que actúe y se manifieste su acción. Estas jóvenes viven enfrentadas a diario entre las culturas de la vida y la muerte que las enfrentan con situaciones extremas, en donde deben tomar decisiones que pueden marcar sus vidas, por eso se resalta en ellas su opción por responder al llamado del Evangelio de tener vida y vida en abundancia (Jn. 10, 10).

El Papa Juan Pablo II resalta de una manera muy especial la misión y vocación de las mujeres que han ofrecido sus vidas para traer nuevas vidas al mundo, a las madres que generosamente han entregado sus vidas para que el mundo pueda seguir su curso natural, a ellas dirige unas palabras de motivación y de agradecimiento por su entrega generosa; así mismo, dirige un mensaje a aquellas que se han negado a esta entrega y han optado por el aborto, negando la posibilidad de venir al mundo a un nuevo ser.

Así se dirige el Papa en su Encíclica a las mujeres madres:

*Vosotras estáis llamadas a testimoniar el significado del amor auténtico, de aquel don de uno mismo y de la acogida del otro que se realizan de modo específico en la relación conyugal, pero que deben ser el alma de cualquier relación interpersonal.* La experiencia de la maternidad favorece en vosotras una aguda sensibilidad hacia las demás personas y, al mismo tiempo, os

---

<sup>66</sup> *Ibíd*, No. 13.

confiere una misión particular: *“La maternidad conlleva una comunión especial con el misterio de la vida que madura en el seno de la mujer [...]”* En efecto, la madre acoge y lleva consigo a otro ser, le permite crecer en su seno, le ofrece el espacio necesario, respetándolo en su alteridad. Así, la mujer percibe y enseña que las relaciones humanas son auténticas si se abren a la acogida de la otra persona, reconocida y amada por la dignidad que tiene por el hecho de ser persona y no de otros factores, como la utilidad, la fuerza, la inteligencia, la belleza o la salud.<sup>67</sup>

Así se dirige a las mujeres que han abortado:

Probablemente la herida aún no ha cicatrizado en vuestro interior. Es verdad que lo sucedido fue y sigue siendo profundamente injusto. Sin embargo, no os dejéis vencer por el desánimo y no abandonéis la esperanza. Antes bien, comprended lo ocurrido e interpretadlo en su verdad. Si aún no lo habéis hecho, abrid con humildad y confianza al arrepentimiento: el Padre de toda misericordia os espera para ofreceros su perdón y su paz en el sacramento de la Reconciliación. Podéis confiar con esperanza a vuestro hijo a este mismo Padre y a su misericordia. Ayudadas por el consejo y la cercanía de personas amigas y competentes, podréis estar con vuestro doloroso testimonio entre los defensores más elocuentes del derecho de todos a la vida.<sup>68</sup>

Esta reflexión mueve a la defensa de la vida en todas sus manifestaciones, pero en especial a la defensa de la vida que se ha gestado en el vientre de estas mujeres, que, en medio de sus dilemas personales deben sentirse impelidas a optar por la vida; y la sociedad que las rodea, debe sentirse por lo tanto, movida no al rechazo de su acto, sino más bien, a su protección y a la educación de

---

<sup>67</sup> *Ibíd.*, No. 99.

<sup>68</sup> *Ibíd.*

aquellas que aún no han hecho la opción, para que su decisión sea antes de gestar la vida y no decidir sobre la creatura que ha sido engendrada.

El mensaje del Concilio Vaticano II a las mujeres es un reconocimiento del papel que ellas tienen en la sociedad y de su importancia para un sano desarrollo y crecimiento de la misma. Las mujeres con su entrega generosa a la defensa de la vida se hacen portadoras de una gran misión y por esta misma razón, portadoras de la necesidad del reconocimiento y el respeto de los hombres que, junto a ellas, construyen a diario la sociedad. Así lo reconoce el Concilio:

La Iglesia está orgullosa, vosotras lo sabéis, de haber elevado y liberado a la mujer, de haber hecho resplandecer, en el curso de los siglos, en la diversidad de sus caracteres, su innata igualdad con el hombre.<sup>69</sup>

Y junto con este reconocimiento de igualdad con los hombres, el Concilio resalta la urgencia de que las mujeres pongan a disposición de la construcción de una sociedad de paz y justicia, su vocación en plenitud, que ha “*adquirido en el mundo una influencia un peso, un poder jamás alcanzado hasta ahora*”<sup>70</sup>; las mujeres han logrado ser reconocidas en la sociedad y su intuición de ser madres que engendran y protegen la vida las mueve a ser las protectoras de esta sociedad en camino de deshumanización.

El Concilio ve en las mujeres una gran fuerza de salvación para la humanidad, desde los pequeños detalles, desde su compromiso decidido y valiente, desde la formación en el amor y la dulzura, desde su fe y amor desinteresados pero plenamente confiados, desde los secretos de amor guardados en su corazón; el Concilio las urge a ser las guardianas de la vida y la esperanza en nuestro mundo.

---

<sup>69</sup> Pablo VI, *Mensaje del Concilio Vaticano II a las mujeres*, 1965, No. 2.

<sup>70</sup> *Ibíd*, No. 3.

Vosotras, las mujeres, tenéis siempre como misión la guardia del hogar, el amor a las fuentes de la vida, el sentido de la cuna. Estáis presentes en el misterio de la vida que comienza. Consoláis en la partida de la muerte. Nuestra técnica lleva el riesgo de convertirse en inhumana. Reconciliad a los hombres con la vida. Y, sobre todo, velad, os lo suplicamos, por el porvenir de nuestra especie. Detened la mano del hombre que en un momento de locura intentara destruir la civilización humana.<sup>71</sup>

Es un reconocimiento cargado de responsabilidad para cada una de las mujeres del mundo, que las reconoce en su papel de gestoras de vida en todas las dimensiones del ser humano, desde su concepción hasta el cuidado y orientación de sus decisiones, que por momentos pueden ser destructivas y deshumanizantes.

La V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe realizado en Aparecida, resalta de igual manera el papel de igualitario de la mujer con relación al hombre, en la tarea de construir una sociedad justa y en donde la dignidad de la mujer sea reivindicada. Una de las principales fuentes en que se fundamenta esta igualdad, aparte de la del Génesis "*hombre y mujer los creó*" (Gn. 1, 27), es la de la relación de Jesús con las mujeres, donde no hubo recriminación, condenación o diferenciación de la dignidad del hombre para su época, así lo explicita Aparecida:

En una época de marcado machismo, la práctica de Jesús fue decisiva para significar la dignidad de la mujer y su valor indiscutible: habló con ellas (cf. Jn. 4, 27), tuvo singular misericordia con las pecadoras (cf. Lc. 7,36-50; Jn 8,11), las curó (cf. Mc 5, 25-34), las reivindicó en su dignidad (cf. Jn 8, 1-11), las eligió como primeras testigos de su resurrección (cf. Mt 28, 9-10),

---

<sup>71</sup> *Ibíd*, No. 5.

e incorporó mujeres al grupo de personas que le eran más cercanas (cf. Lc 8, 1-3).<sup>72</sup>

Jesús no tuvo ningún tipo de discriminación con las mujeres, antes mejor, les devolvió su lugar dentro del grupo de sus seguidores, discípulos y misioneros; como también lo explica el Documento, *“La mujer es corresponsable, junto con el hombre, por el presente y el futuro de nuestra sociedad humana”*.<sup>73</sup> Y este es el papel que le corresponde a la mujer en la sociedad actual, el de ser la forjadora de beneficios para la humanidad, al igual que el hombre, cada uno cumpliendo su rol específico, pero en igual dignidad de hijos de Dios.

Aparecida se cuestiona frente a la violación de los derechos de las mujeres en la sociedad actual; de muchas formas, distintos grupos de mujeres son maltratadas, excluidas, sometidas a tratos injustos o aún abusadas sin que nadie diga nada con respecto a esto y sin darle alguna solución. El Documento urge a los miembros de la Iglesia a rechazar todo tipo de maltrato y abuso contra la mujer y exhorta a crear medios de protección, especialmente para aquellas mujeres abandonadas y a quienes no les es reconocida su dignidad.

Lamentamos que innumerables mujeres de toda condición no sean valoradas en su dignidad, queden con frecuencia solas y abandonadas, no se les reconozca suficientemente su abnegado sacrificio e incluso heroica generosidad en el cuidado y educación de los hijos, ni en la transmisión de la fe en la familia.<sup>74</sup>

Por último, en este apartado titulado *“Familia, persona y vida”*, en la sección *“La dignidad y participación de las mujeres”*, Aparecida resalta el papel de la mujer

---

<sup>72</sup> V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, Aparecida, Celam, 2007, No. 451.

<sup>73</sup> *Ibíd*, No. 452.

<sup>74</sup> *Ibíd*, No. 453.

madre, que dona su vida para engendrar nuevas vidas que aporten a la construcción de la sociedad; resalta su tarea en la formación integral de estos nuevos hijos de Dios y pone en un lugar especial su rol insustituible en la construcción de nuevos hogares estables. Este Documento se esfuerza por resaltar el papel de la mujer en todos los campos del desarrollo de la sociedad, buscando lograr una vida mejor, un mundo más estable y en paz. Para terminar presento el apartado,

Urge valorar la maternidad como misión excelente de las mujeres. Esto no se opone a su desarrollo profesional y al ejercicio de todas sus dimensiones, lo cual permite ser fieles al plan originario de Dios que da a la pareja humana, de forma conjunta, la misión de mejorar la tierra. La mujer es insustituible en el hogar, la educación de los hijos y la transmisión de la fe. Pero esto no excluye la necesidad de su participación activa en la construcción de la sociedad. Para ello, se requiere propiciar una formación integral de manera que las mujeres puedan cumplir su misión en la familia y en la sociedad.<sup>75</sup>

#### **4. ANÁLISIS TEOLÓGICO DE LA EXPERIENCIA DE DIOS**

Para que el ser humano pueda tener una experiencia divina es necesario que antes haya acontecido en él una experiencia humana; es decir, para que pueda darse un proceso de crecimiento en la fe es estrictamente necesario, que antes se haya dado en la persona un proceso de madurez humana.

Schillebeeckx afirma en su libro *Los hombres relato de Dios* que: “*La experiencia supone siempre que algo –un acontecimiento en la naturaleza y la historia, un*

---

<sup>75</sup> *Ibíd*, No. 456.

*encuentro humano, etc.- se dé para ser experimentado*".<sup>76</sup> Cuando ocurre en la vida de una persona, un acontecimiento que se sale de los parámetros de lo cotidiano, que da sentido a la existencia y que amerita un alto en el camino, es cuando puede decirse que se ha encontrado un contexto apropiado para experimentar a Dios como el generador de dichas efemérides, en orden a crecer en la fe en Él.

La experiencia humana implica un proceso de madurez, que conlleva un largo tiempo de reconocimiento y afirmación en las características que se van descubriendo como propias y que merecen ser fortalecidas. Una vez se ha adquirido la madurez humana, manifestada en una conciencia crítica y unas cualidades físicas y espirituales, se procede a la madurez espiritual, que conlleva la experiencia de Dios.

Esta madurez espiritual se puede reconocer en la persona por unas características que la hacen diferente de las demás; se da una profundidad en la relación con Dios, su conciencia es clara en cuanto al reconocimiento del plan salvífico de Dios en su vida cuando se abre a su acción con libertad, su mente y su corazón tienen la capacidad de discernir las decisiones que va tomando día a día, su vida está puesta al servicio de los demás, para el caso al servicio de sus hijos y su familia; en fin, una persona que da los frutos del Espíritu Santo es aquella de la que puede decirse que ha vivido un proceso de fe, que la ha llevado a madurar su opción de vida y la ha comprometido con los valores del Reino y con su comunidad.

La experiencia adquiere autoridad sólo como experiencia reflexionada; la experiencia es más que meramente una vivencia. ...El pensamiento

---

<sup>76</sup> Schilleebeckx, Edward, *Los hombres relato de Dios*, 43.

hace posible la experiencia y la experiencia hace necesario nuevo pensamiento.<sup>77</sup>

Con esta afirmación de Schillebeeckx se soporta lo dicho anteriormente; es necesaria la reflexión, un proceso de maduración, para que la experiencia pase a ser más que una mera vivencia cotidiana. El sentido del que se impregna un acontecimiento reflexionado, lleva a la persona a reconocer la acción de Aquel que es mucho más que humano, pero que cuenta con ello, para manifestar plenamente su revelación al mundo creyente.

Las experiencias religiosas muestran la misma estructura que el resto de las experiencias humanas: guardan evidente afinidad con las experiencias humanas de revelación y las presuponen.<sup>78</sup>

El contacto con la experiencia de Dios implica un reconocimiento de su acción en la vida cotidiana. Dios no se revela únicamente en la liturgia, en un acto religioso o en el culto establecido por una religión; Dios irrumpe en la vida cotidiana de una persona que le presta su fe para que Él pueda realizar su acción y se abre a la gracia de recibir esa fe del mismo Dios, que con generosidad se entrega a la humanidad. Lo afirma Schillebeeckx: *“No podemos experimentar a Dios de repente en la liturgia de la Iglesia si no lo vemos en ningún lugar fuera de la Iglesia, en nuestras cotidianas experiencias con los hombres y el mundo”*.<sup>79</sup>

En relación con los relatos de las madres adolescentes, se percibe un reconocimiento leve de la acción de Dios en sus vidas y una aceptación de su plan de salvación, en el hecho de ser madres y ofrecer a sus hijos todo el cuidado y amor posibles. No obstante, se percibe una inmadurez humana a la base de una

---

<sup>77</sup> Ibíd, 51.

<sup>78</sup> Ibíd, 55.

<sup>79</sup> Ibíd, 57.

inmadurez espiritual. Aunque hacen una acción de gracias a Dios por sus vidas y las de sus hijos, no se percibe en ellas un proceso de crecimiento en la fe apoyado por una creencia opcional, sino más bien, una fe débil con deseos de crecer.

Debido a las experiencias de dolor que han vivido estas jóvenes, se torna necesario un acompañamiento espiritual que las ayude a canalizar el sufrimiento y a reconocer de qué manera Dios ha actuado en esas situaciones de dolor intenso.

Ninguna de estas jóvenes reniega de Dios ni lo inculpa por lo que han tenido que vivir, pero tampoco lo reconocen como el autor de la grandeza de ser madres que viven y aceptan con amor; Dios pasa desapercibido por sus vidas y parece reservarse a espacios cortos de oración o una simple “bendición”.

El contexto propio del empleo de la palabra “Dios” es la oración individual y colectiva que los hombres vivos dirigen a Dios. Ahí este término se usa en un contexto religioso vital “autoimplicativo”.<sup>80</sup>

La experiencia de Dios que poseen estas madres adolescentes implica la carga no sólo religiosa sino cultural del conocimiento que han tenido de este Dios en el cual se abandonan con alabanza y adoración, pero en el cual también, en ciertos momentos de sus vidas pueden descargar la responsabilidad de sus males y tristezas. Schillebeeckx, aludiendo a las religiones en cuanto contexto concreto para hablar de Dios, afirma:

[...] el término Dios consiste en decir que es Aquello o Aquel que es adorado, confesado y celebrado por las comunidades religiosas. Él es el celebrado y, por eso, es a veces también el maldecido.<sup>81</sup>

---

<sup>80</sup> Ibíd, 110.

<sup>81</sup> Ibíd, 113.

No se puede reducir a Dios a una máquina cumplidora de deseos y llena de satisfacciones personales para el hombre. Experimentar a Dios acarrea una amplia gama de experiencias humanas, pero aun así, Dios no deja de ser Dios porque no se agota en su revelación y donación a la humanidad.

[...] no podemos pensar ya acerca de Dios en términos de necesidad y función, de importancia y provecho para el hombre. En este sentido, Dios rebasa las categorías de lo necesario, lo útil y lo contingente.<sup>82</sup>

La necesidad de formación en la fe que tienen estas madres adolescentes y el gran servicio que presta a la teología la narración biográfica, como una forma de poner espíritu a la reflexión teológica y llevarla a la cotidianidad de las personas, que necesitan, no sólo una doctrina religiosa, sino un acercamiento a una experiencia divina que transforme su forma de vivir y de sentido aún a los acontecimientos más dolorosos que vivan.

La fuerza del Espíritu mueve a la persona a entablar una relación íntima con Dios, lo llena de su gracia y lo ayuda a comprender el proyecto de Dios para su vida. El Espíritu hace presente a los ojos de la persona la grandeza del valor de la vida y la llena de motivaciones y mociones que la mueven a protegerla, cuidarla y valorarla por su grandeza.

Lograr esta apertura a la acción del Espíritu implica la necesidad de una vida espiritual ejercitada, que perciba las mociones espirituales que la lanzan hacia su encuentro con Dios, Colzani Gianni dice al respecto: *“La perfección del hombre espiritual, por consiguiente, no es un conocimiento, sino una fuerza que atraviesa nuestros sufrimientos y nuestros conflictos interiores para abrirlos, con las arras*

---

<sup>82</sup> Ibíd, 159.

*del Espíritu, al futuro prometido y anhelado*".<sup>83</sup> Y esta fuerza espiritual se percibe no en reflexiones y meditaciones, sino en la misma vida, que con sus altibajos, nos va mostrando cómo se manifiesta Dios.

Dios actúa en la vida de los hombres y mujeres de una manera casi imperceptible, pasa y hace su obra y espera de cada ser humano una respuesta que corresponda con su amor, en especial en la defensa y la colaboración en su obra creadora. Dios sigue creando el mundo cada día, cuando nos regala una nueva mañana de sol y un término de noche, cuando nacen nuevos niños, cuando crece el verde de los campos, cuando se reproducen los animales... Dios no sólo creó el mundo sino que lo sigue creando por medio de las manos de los hombres y mujeres que se convierten así en co-creadores, colaboradores de su magnífica obra creadora.

Estas madres adolescentes dejan que en sus vidas acontezca esta nueva creación de Dios, cuando aceptan traer al mundo a las creaturas que han engendrado en sus vientres, en medio de una gran magnitud de dificultades, aportan su vida y su generosidad a la obra creadora de Dios, y se arriesgan a ser madres responsables que cuidan a sus hijos y quieren para ellos lo mejor; que reconocen la obra de amor que Dios ha realizado en ellas y se disponen a reproducirlo al mundo entero, en sus hijos y en la sociedad.

El Espíritu que nunca está inmóvil hace su obra de salvación en estas jóvenes que, en libertad, buscan comprender el paso de Dios por sus vidas y lo asumen como el salvador que las reconcilia con su historia personal y las prepara para asumir con responsabilidad su nueva misión en el mundo. Colzani se refiere así a la acción del Espíritu que no realiza su tarea de una vez para siempre sino que está en continua acción:

---

<sup>83</sup> Colzani, Gianni, *Antropología Teológica*, Salamanca, Secretariado Trinitario, 2001, 111.

[...] el Espíritu no es entonces la epifanía de la perfección humana ya poseída, sino la fuerza que impulsa a la futura manifestación de la victoria de Cristo.<sup>84</sup>

La experiencia de Dios acontece en estas madres adolescentes desde el mismo instante en que ellas deciden dar vida a los seres que se han engendrado en sus entrañas; a pesar de las distintas situaciones difíciles por las que cada una de ellas han atravesado en el momento de tomar la decisión, lo hicieron responsablemente, confiando en la compañía de Dios y en que Él estaría siempre a su lado para acompañarlas. Como dice Bultmann en su libro *Jesucristo y Mitología*, “El acontecimiento escatológico que es Jesucristo tiene lugar aquí y ahora, cuando la Palabra es anunciada, sin referencia alguna al hecho de que esta Palabra sea aceptada o rehusada”.<sup>85</sup> La experiencia de Dios acontece y se renueva en el instante en que el ser humano se dispone a hacerlo presente en su historia real, en su aquí y ahora que vive a diario.

Bultmann también hace referencia a un acto que es patente en la vida de estas madres adolescentes y que se ha mencionado en otros momentos de la investigación y es la fe que estas jóvenes han prestado a la acción de Dios, sin la cual, el reconocer la mano de Dios presente en sus vidas sería casi imposible, así lo describe Bultmann:

La creencia en el Dios todopoderoso sólo es auténtica cuando realmente se inserta en mi existencia misma, cuando yo me remito al poder de Dios, que me abrumba aquí y ahora.<sup>86</sup>

---

<sup>84</sup> *Ibíd*, 110.

<sup>85</sup> Bultmann, Rudolf, *Jesucristo y Mitología*, Barcelona, Ariel S.A, 1970, 110.

<sup>86</sup> *Ibíd*, 87.

Sólo cuando estas jóvenes madres se disponen con fe a adentrarse en su experiencia de ser madres y el don de la fe que han recibido para poder dar gracias por esa nueva vida que va creciendo en sus vientres, es entonces cuando la grandeza de Dios se hace aún mayor, porque la persona ha puesto a disposición del todopoderoso su fe y su vida para que acontezca su gracia y su salvación. Al respecto una vez más Bultmann: *“En la fe el hombre se comprende a sí mismo de un modo nuevo”*<sup>87</sup> y más aún, *“Saliendo de sí mismo, Dios nos hace entrar en nosotros mismos; y dándose a conocer a nosotros mismos, Dios hace que nos conozcamos a nosotros mismos”*<sup>88</sup>

Dios realiza su revelación en estas madres y ellas a su vez, se abren a descubrirlo en sus experiencias cotidianas, relatando los hechos que acontecieron desde la gestación de sus hijos y los pasos que siguieron a continuación cuando tomaron la decisión de tenerlos. Es una experiencia que transforma sus vidas y que descubre la acción amorosa y tierna de Dios que se acerca a ellas para mostrarles lo que ellas mismas en su libertad, han decidido dejar que acontezca.

---

<sup>87</sup> Ibíd, 103.

<sup>88</sup> Ibíd.

### **Capítulo III**

## **PROPUESTA DE ACOMPAÑAMIENTO A MADRES ADOLESCENTES EN SU CRECIMIENTO EN LA FE**

La investigación finaliza con el capítulo III, en el cual se hace la presentación de una propuesta de acompañamiento a las madres adolescentes en su proceso de crecimiento en la fe. En esta propuesta se dan algunas alternativas que favorecen el reconocimiento de la experiencia de Dios en la vida de estas madres.

El proceso que se plantea es una pastoral de acompañamiento a las madres adolescentes para que en el transcurrir de su experiencia de embarazo y lactancia puedan reconocer el paso de Dios por sus vidas. No se trata de resolver los problemas que estas madres puedan tener en su vida, pero sí de entregarles herramientas que las ayuden a discernir cada situación para tomar las decisiones más acertadas.

El último aspecto que plantea Schneider en su biografía como teología se incluye el compartir de las experiencias vividas con otras personas que tal vez tengan la oportunidad de vivir estas mismas experiencias formativas y que transformen su vida; esto hace parte también de este proceso pastoral, a partir de sus historias y sus experiencias poder ir fortaleciendo su fe en Dios y moviéndolas a reconocer que, una vida transformada puede transformar otras más, en especial la vida de sus hijos e hijas.

Se alude también a la reflexión de Schilleebeckx, que sugiere que para que se de una experiencia espiritual, es necesario partir de la base de una experiencia de madurez humana; y esta madurez espiritual se puede reconocer en la persona por unas características que la hacen diferente de las demás, porque se da una profundidad en la relación con Dios, su conciencia es clara en cuanto al reconocimiento del plan salvífico de Dios en su vida cuando se abre a su acción

con libertad y su mente y su corazón tienen la capacidad de discernir las decisiones que debe tomar en el día a día.

Después de este tercer capítulo se presentan las conclusiones al trabajo investigativo realizado intentando mostrar el camino que se ha seguido y la pertinencia de la investigación para este tiempo.

## **1. UN ACOMPAÑAMIENTO ESPIRITUAL IMPLICA UNA FORMACIÓN TEOLÓGICA**

El acompañamiento espiritual no es una tarea fácil que se puede hacer a la ligera; implica una formación especial y una disposición personal, unas actitudes y una disposición espiritual que pueda brindar al acompañado la posibilidad de crecer en las dimensiones en que lo requiere y no cause una falencia mayor.

Es necesario tener clara la diferencia que existe entre el acompañamiento espiritual y cualquier otro tipo de acompañamiento terapéutico; si bien, el acompañamiento espiritual puede ayudar a superar dificultades personales de la dimensión psicológica o espiritual, su búsqueda principal no es la de dar una lista de soluciones a un problema, sino la de brindar herramientas para lograr que el acompañado, luego de hacer un discernimiento claro y centrado en la Palabra, tome una decisión frente a su situación.

De esta forma, la dirección espiritual no es una consulta psicológica, pues su objeto no es conocer los mecanismos de la mente, la voluntad o el entendimiento que explican el comportamiento humano. No cabe duda de que el director espiritual puede valerse de algunos medios que la psicología pone a su alcance para conocer mejor al acompañado, y a su vez la psicología puede servir de ayuda para que el acompañado se conozca mejor, pero no se pueden confundir ni asimilar como una misma cosa.

Hay que dejar claro que la sola psicología no podrá suplantar la labor de la gracia y la libertad personal que permite trabajar en la adquisición de virtudes y toma de decisiones acertadas que se logra con el discernimiento espiritual y lo deberán tener muy en cuenta, el acompañante y el acompañado, para no confiar ciegamente en una psicología que niega la acción de la gracia o la libertad personal; no se puede caer en este juego ya que se vería afectado el acompañamiento.

El acompañamiento espiritual sigue siendo una necesidad en nuestros días, en especial en esta sociedad que masifica, que quiere meter a todos en un mismo molde, que despersonaliza y dificulta e impide que se asuma en la propia vida la responsabilidad de las decisiones y de esta forma llevar a cabo opciones personales que aporten a un crecimiento como persona y a la sociedad como miembros de ella.

Desde estas indicaciones de lo que es un verdadero acompañamiento espiritual y lo que implica, se pasa a la descripción del proceso pastoral enmarcado en el acompañamiento espiritual y las experiencias espirituales que lo soportan, donde se resalta el discernimiento espiritual como la herramienta esencial.

### **1.1. Acompañamiento espiritual**

El acompañamiento espiritual busca ayudar a la persona a verbalizar, clarificar y discernir cualquier situación de su vida personal, que le afecte en su crecimiento humano y espiritual; no se puede confundir el acompañamiento espiritual con sesiones de consejería o terapia de cualquier tipo, el acompañamiento permite que el acompañado busque y encuentre en libertad las decisiones que están en consonancia con lo que Dios quiere de ellas.

En el proceso de verbalización, la persona debe encontrarse en un ambiente apto para poder abrir su corazón al acompañante y compartir todo aquello que ha sido historia en su vida ya sea positivo, ya sea negativo. En esto juega un papel muy importante el acompañante, ya que de él depende en muchos aspectos el éxito del acompañamiento. En primer lugar, debe ser una persona madura humana y espiritualmente, preparada en el tema, con capacidades que le favorezcan orientar este tipo de acompañamiento.

En segundo lugar, una persona confiable, que favorezca su ética profesional por encima de todo y que sepa guardar con el debido respeto, la confidencialidad de todo aquello que el acompañado quiera compartir con él. Por último, el lugar, el tiempo y la periodicidad debe ser la adecuada para cada caso; un ambiente que invite y mueva a la persona a sentir confianza y a poder ser lo más espontánea y sincera posible, para que, desde este primer paso del acompañamiento se logre un resultado efectivo.

Así lo indica el Padre Jesús Andrés Vela en su libro *La entrevista personal y el diálogo pastoral*, cuando se refiere a la clarificación del problema por parte del acompañado en ayuda directa del acompañante:

La expresión del sentimiento y la clarificación del problema son dos funciones correlativas. Hecha una se va produciendo la otra. Pero la clarificación del problema supone una acción más intelectual. Aunque las dos funciones son paralelas, la clarificación se va convirtiendo en algo más actuante, conforme se descarga el sentimiento.<sup>89</sup>

Es esencial en todo proceso de acompañamiento espiritual este primer momento, en el cual, el acompañado en ayuda directa del acompañante, descubre la naturaleza del problema que lo agobia interiormente. En este momento el

---

<sup>89</sup> Andrés Vela, Jesús, S.J., *La entrevista personal y el diálogo pastoral*, Madrid: CCS, 1998, 44.

acompañante está abierto a hacer reflejos al acompañado, que vayan clarificando su necesidad y que lo muevan a determinar por dónde quiere realizar su discernimiento, buscando siempre, realizar el proyecto de Dios en su vida.

Es necesario también, por parte del acompañante, vivir una experiencia autagógica<sup>90</sup> para poder ponerse en los zapatos de su acompañado y acompañarlo en el reconocimiento de aquello que le está causando daño en su vida y que es necesario curar; es percibir subjetivamente el mundo del acompañado entendiendo su situación. Es necesario tener presente que, aunque se está comprendiendo la situación del acompañado, la responsabilidad en la toma de la decisión última recae directamente sobre el acompañado.

Se pueden identificar tres momentos en el acompañamiento espiritual de una persona:

1. El esfuerzo del acompañado para volverse sobre sí mismo en orden a la correflexión. En este primer momento es de vital importancia que el acompañante esté dispuesto para acoger al acompañado en este esfuerzo de abrirse a éste. No es una situación fácil, puesto que se trata de transparentar los sentimientos, los dolores, las debilidades y esto implica una apertura completa del ser interior, por esto el acompañante debe estar dispuesto a acoger, aceptar, a sentir con el acompañado y a *sentir con él*. El acompañado busca explorar sus sentimientos, actitudes y percepciones y asumir la responsabilidad en la situación conflictiva en la que está.

---

<sup>90</sup> “Pericia autagógica, El arte de ayudar a otro ser humano a que recupere su propia estima, a que vuelva a tomar su vida en sus manos y haga pequeñas decisiones hasta llegar a ser una persona plenamente responsable de sus actos y cada vez más libre e independiente, es una técnica hermosa, en la que necesitaremos buenas dosis de paciencia, de sencillez, de silencio, de respeto, de interés en el otro [...] y poco más”. Pedrajas Moreno, Alfonso, *¿Llamados y elegidos?*, 229.

2. Comprensión de sus mecanismos interiores: motivaciones, percepciones, experiencias básicas, actitudes y valores<sup>91</sup>. Este segundo momento consiste en conducir al acompañado a un reconocimiento de los problemas que están dentro de él mismo, los cuales él debe aprender a manejar y no dejarse manejar por ellos. En este momento juega un papel muy importante los reflejos que el acompañante haga al acompañado, de su adecuada intervención dependerá en gran parte la comprensión del acompañado. Al respecto apunta con mucha claridad el Padre Alfonso Pedrajas:

El *reflejo* o pequeño resumen tendrá, pues, por objeto el devolverle la esencia de su exposición para que se vuelva a mirar y a examinar desde distintos ángulos y a una nueva luz lo que quizás se dijo muy de pasada y superficialmente, pero que juzgamos tiene la mayor importancia en la confianza. No conviene que uno le diga “*ten paz*”. Él de sobra sabe que necesita paz. Darle la receta “*ten paz*” es demasiado sencillo y sólo aumentará su angustia. En cambio la paz vendrá sola si le escuchamos un rato.<sup>92</sup>

Es muy importante también tener presente la oportunidad de estos reflejos y lograr que el acompañado comprenda lo que es y lo que quiere ser, que es precisamente el tercer momento.

3. Comprender lo que es y lo que quiere ser. Para llegar a esta claridad es necesario reconocer tres aspectos de su vida:

a. Asumir el pasado como pasado. No se trata de dejar de lado lo que ha ocurrido en la vida del acompañado que ha marcado sus motivaciones, sus

---

<sup>91</sup> “La comprensión de la Gestalt o de la forma interna como se unen los elementos básicos del Yo, la consulta ha barajado muchos de estos elementos de una manera dispersa, pero de repente se ve su relación en la conciencia, se comprende su forma, “¡Ajá, ese soy yo!””, es el INSIGHT sobre uno mismo, que conduce a una organización perceptiva del Yo”. Andrés Vela, Jesús, *La entrevista personal y el diálogo pastoral*, 47.

<sup>92</sup> Pedrajas Moreno, Alfonso, *¿Llamados y elegidos?*, 232.

opciones de vida y sus decisiones; se trata mejor de lograr una reconciliación con las situaciones del pasado, para no cargar con ellas el resto de la vida ni para volver a repetirlas sin término. Sólo quien puede asumir su pasado de una forma sana, puede también asumir su realidad.

- b. Afrontar el presente como realidad. Una vez se ha asumido y reconciliado la vida con el pasado, se puede pasar a afrontar las situaciones que están en el presente; lo real, lo que acontece y lo que está modificando la historia personal y comunitaria. En el presente está dispuesto lo que la persona es y lo que puede llegar a ser.
- c. Reconocer que tengo un problema, pero no “soy un problema”. Por lo tanto, una vez se ha asumido el pasado y se vive el presente, se puede reconocer que la situación por la cual se pasa es un problema, más la persona misma no “es” el problema; y si existe un problema tiene solución, no hay que angustiarse sino iniciar la tarea de encontrar la solución a este problema que he asumido con responsabilidad.

El reconocimiento de estas tres dimensiones ayuda al acompañado a ir resolviendo su dificultad interior, dándole nombre a su problema sin hacerse daño por lo que ya sucedió, y viviendo su realidad. A esto es a lo que se pretende llegar con el acompañamiento espiritual; a que la persona logre una relación armoniosa con su ser interior y logre verbalizar aquello que le sucedió y que afectó su vida, para sanarlo y seguir adelante.

El Padre Alfonso agrega algo más contundente en la importancia y necesidad que tienen los seres humanos de comunicarse y de encontrar quién los escuche de una manera sana, dice:

Por una curiosa paradoja, los seres humanos necesitamos relacionarnos, hablar, encontrar alguien con quien poder comunicarnos. Necesitamos

urgentemente dialogar con los que están cerca de nosotros; y sin embargo nos esforzamos en reforzar nuestras defensas, aumentar las barreras que nos alejan de la gente y que hacen casi imposible esa misma comunicación. El ser humano es esencialmente social y cuando no se comunica, su soledad lo atormenta. La relación, la comunicación humana, a un nivel no superficial, tiene sus leyes que hay que respetar. Y una de estas leyes es que la comunicación íntima, profunda, es entre iguales. Si no caen las distancias, si no se abren las puertas de la confianza, no hay acercamiento posible.<sup>93</sup>

Y es por esto, que el acompañamiento espiritual es tan exigente, tanto en el acompañante como en el acompañado; no es una tarea fácil como decía al inicio, pero es una tarea sumamente necesaria para una sociedad tan convulsionada y con tendencias cada vez más aceleradas al individualismo.

## **1.2. Fundación Social María de los Apóstoles, una experiencia de acompañamiento a las madres solteras adolescentes**

Las Hermanas del Divino Salvador por medio de su Fundación Social María de los Apóstoles, ha descubierto estas necesidades de las personas y según las opciones vitales de su congregación y las necesidades de la humanidad sufriente, han hecho la opción por la *“defensa de la vida en todas sus manifestaciones”* (Jn. 10,10) y una opción preferencial por las mujeres y los niños más vulnerables, víctimas de la violencia, el desplazamiento y en condición de gestación o lactancia.

Una corta reseña de la Fundación indica su fecha de fundación y su finalidad:

---

<sup>93</sup> *Ibíd*, 233-234.

La Fundación Social María de los Apóstoles nació el 19 de marzo de 2007 como una fundación sin ánimo de lucro de las Hermanas del Divino Salvador, quienes como “*mujeres en solidaridad por la esperanza y la vida*”, asumimos el compromiso social, como medio para defender la vida, dignificar al ser humano más desfavorecido, víctima del tráfico humano y de la violencia, para revelarle el amor de Dios liberador.<sup>94</sup>

La Fundación de las Hermanas Salvatorianas cuenta con distintos proyectos que apuntan a la consecución del objetivo descrito: Proyecto de gestantes, Proyecto de adolescentes lactantes y sus bebés y Proyecto de prevención de problemas de desarrollo y crecimiento de niños de 0 a 5 años. A continuación se describen brevemente los objetivos de cada uno de estos proyectos y las actividades que se realizan para el logro de los mismos.

a. **Proyecto de gestantes**<sup>95</sup>:

Este proyecto nace de la opción preferencial por la mujer, realizada por la Congregación de las Hermanas del Divino Salvador, Provincia Colombiana; su objetivo es desarrollar actividades educativas en las diferentes áreas relacionadas con el embarazo, parto, puerperio, y cuidados del recién nacido ofreciendo herramientas a las adolescentes gestantes para su adaptación al nuevo rol. Se busca que estas madres adolescentes tengan un buen desarrollo en esta etapa para que sus partos sean satisfactorios y lo menos dolorosos y traumáticos posibles.

En este proyecto se busca también reflexionar y profundizar los valores evangélicos y salvatorianos; en especial el reconocimiento del valor de la vida que les ha sido dada por Dios y que ellas tienen la obligación de cuidar y proteger. Se resalta en ellas su opción por la vida de sus hijos. Y por último, se

---

<sup>94</sup> <http://www.funsoma.org/qsomos.html> (Consultado el 1 de mayo de 2012)

<sup>95</sup> <http://www.funsoma.org/Proyectos.html> (Consultado el 1 de mayo de 2012)

evalúa psicológicamente a la joven para descubrir las características psicológicas y emocionales de la adolescencia que son un factor de primer orden en la aparición del embarazo en estas edades, con el fin de promover una educación que favorezca un hogar estable para estos niños o de lo contrario, la prevención de nuevos embarazos.

Las estrategias que utilizan las hermanas Salvatorianas y los profesionales dispuestos para este proyecto son, el ofrecimiento de métodos de pedagogía familiar y pastoral con pautas de crianza, fortalecimiento de la autonomía, de la auto-estima, el auto-cuidado y el uso del tiempo libre. Se busca brindar a las madres adolescentes los cuidados generales que deben tener durante su embarazo, puerperio y con el recién nacido, a través de actividad física y estimulación intrauterina, con actividades tanto teóricas como prácticas, bajo supervisión de personal profesional y por último, el fortalecimiento de la atención de parto institucional mediante planes de acción y estimulación.

**b. Proyecto de Adolescentes lactantes y sus bebés<sup>96</sup>:**

En este proyecto se continúa la atención a las madres adolescentes con sus bebés; se busca la atención de estos recién nacidos, para lograr bebés sanos con parámetros de crecimiento y desarrollo dentro de límites normales, con esquemas de inmunidad completa para el año de edad. Sabiendo que las jóvenes que ingresan a los proyectos provienen de situaciones sociales que agravan su estado, como el desplazamiento, la soltería, el maltrato, las drogas, los abusos sexuales y otras; el proyecto se propone lograr, con la formación y acompañamiento, una joven emocionalmente sana, con madurez para afrontar las dificultades propias de su falta de experiencia en la vida y con una escala de valores que la realicen como persona y miembro de una familia y de una comunidad.

---

<sup>96</sup> *Ibíd.*

Se espera también que la joven, por el proceso de acompañamiento que ha experimentado, reconozca a Dios en todo lo que hace, y que sea responsable frente a sus actos. No se pretende que la joven salga profesando una fe específica, sino que, desde su opción confesional, logre identificar la presencia de Dios y la acepte.

Por último, como parte de una formación integral y para la vida, se busca que las jóvenes maternas salgan con habilidades manuales de estilista y otros cursos que la ubiquen en el mercado laboral, formal o informal y la ayuden a salir adelante junto con sus hijos, buscando cada día una mejor calidad de vida para los dos.

**c. Proyecto prevención de los problemas de desarrollo y crecimiento de 0 a 5 años<sup>97</sup>.**

Este proyecto busca prevenir los problemas del desarrollo y crecimiento de los niños de 0 a 5 años, especialmente los hijos de las madres adolescentes que han iniciado el proceso con la Fundación Social María de los Apóstoles. Este programa apoya el proceso de crecimiento y desarrollo de los niños que se encuentren en condiciones de vulnerabilidad, de tal manera que se contribuya a la satisfacción de sus necesidades y a la protección de sus derechos.

La Fundación Social busca fortalecer en las jóvenes una experiencia de Dios que las mueva a reconocerlo en su vida, en el proceso que están viviendo, de dar vida a un nuevo ser y en la tarea que van realizando con amor, en la medida en que se entregan para que sus bebés estén sanos y crezcan fuertes; y en la posibilidad que se les abre, al capacitarse para desempeñarse en alguna labor productiva.

Lo que se busca en la Fundación no es un adoctrinamiento sino más bien, mover a las jóvenes a tener una experiencia significativa de Dios en sus vidas; para esto,

---

<sup>97</sup> *Ibíd.*

se tiene un espacio de reflexión creativa con las jóvenes, en donde se busca, en un ambiente de oración y de silencio, meditar sobre los hechos que van aconteciendo diariamente en sus vidas y encontrar una razón que motive su existencia aún en medio de diversas situaciones conflictivas y de dolor.

Otro medio que se tiene en la Fundación es la atención de consejería que se presta por medio de un profesional que está dispuesto para escuchar a las jóvenes y a orientarlas psicológicamente en las dificultades que se les presentan; no es una obligación, pero ellas van viendo que es una forma sana de encontrar una luz que las oriente en sus vidas.

## **2. UNA EXPERIENCIA ESPIRITUAL, COMO ACOMPAÑAMIENTO DE MADRES ADOLESCENTES**

La dimensión espiritual hace parte inseparable de la constitución del ser humano, por lo tanto es imprescindible tener espacios para el crecimiento en este aspecto y poder responder a las demás situaciones que le competen, en especial el aporte a la construcción de una sociedad justa y solidaria. Esta dimensión se relaciona con el encuentro personal con Dios, sea cual sea su denominación; por medio de espacios de silencio y de interiorización que permitan el encuentro y la confrontación consigo mismos y con Él.

Cultivar el espíritu debe ser una prioridad del ser humano, ya que de éste dependen los frutos que pueda dar en los ámbitos de desarrollo humano: consigo mismo, su familia y la sociedad; de un espíritu fortalecido brotan frutos de sintonía, armonía, crecimiento y paz; por el contrario, de un espíritu débil y descentralizado brotan frutos de desorientación, desasosiego, violencia, inconformidad y muerte.

El cultivo de una experiencia espiritual sirve como parte del proceso de acompañamiento de las madres adolescentes, porque dispone en ellas su espíritu

a un encuentro con Dios, a una sensibilidad para poder reconocerlo actuando en la vida diaria, en el acontecimiento de ser madres, en sus hijos y en la posibilidad de cuidarlos y hacer de ellos buenas personas para la sociedad. Cuando estas jóvenes han logrado vivir experiencias espirituales, logran abrirse al acompañamiento espiritual que las va orientando hacia discernimientos que plenifican sus vidas como mujeres, como madres y como miembros de la sociedad.

Es por esto que a continuación se presentan algunas experiencias espirituales que, en un orden temático y con una disposición de lugar, personas y medios pueden dar los frutos que el Espíritu espera en sintonía con nuestra disponibilidad y apertura a su gracia y acción.

## **2.1. La oración**

Con las jóvenes se lleva un proceso de encuentros reflexivos que se desarrollan en cada una de las jornadas, compuestas por: formación humana, consejería (espontánea), talleres corporales, trabajos manuales y reflexión grupal. En este espacio dispuesto para la reflexión grupal, las jóvenes tienen la oportunidad de tener un encuentro consigo mismas, iluminadas por la Palabra de Dios y un momento para darle gracias a Él por lo que ha sido su semana, o para reconocer que ha estado presente en cada momento, de diversas formas.

Lo que se sigue con las jóvenes es un momento de oración grupal en donde se busca llevarlas a reflexionar sobre sus vidas, puestas en manos de Dios en todo momento. A continuación presento un esquema de oración grupal realizado con el grupo de madres adolescentes.

Un modelo de oración para trabajar con las madres adolescentes puede ser el siguiente:

- Tema: El alfarero moldea mi vida
- Motivación:

Nuestras vidas, están puestas en las manos de nuestro hacedor, de la misma forma como la arcilla está puesta en las manos del artesano. Cada uno sabe lo que quiere de su obra y se dedica por mucho tiempo para hacer de ella una obra perfecta. En este momento de reflexión vamos a tratar de descubrir cuál es la obra que nuestro Creador quiere de nosotras hoy.

- Canción: El alfarero
- Lectura: El alfarero, Jeremías 18, 1-6 (Primero en la forma que el relato bíblico la presenta y luego una relectura aplicándola a las jóvenes, Dios dirigiéndose a ellas)
- Actividad:

Cada una de las jóvenes toma un pedazo de arcilla y, mientras se escucha música para orar, van moldeando aquello que ha sido significativo en sus vidas y que recobra su sentido porque es su razón de ser.

Al terminar, ponen sus obras de arte sobre los asientos y las jóvenes van rotando para ver las obras de arte de sus compañeras.

- Compartir:

Espontáneo, las jóvenes que quieran compartir cuál obra de arte les pareció más llamativa y por qué.

- Recoger la experiencia resaltando los aspectos iniciales de la motivación.  
Terminar con un canto.

Poco a poco, estos momentos de oración van haciéndose más espontáneos y van fortaleciendo en las jóvenes su deseo de reconocer cómo es que Dios va actuando en sus vidas y cómo las va transformado poco a poco y con amor.

## **2.2. Retiro espiritual**

Una propuesta novedosa con este grupo de jóvenes que ha tenido tan poca formación espiritual, es la de realizar un retiro espiritual. Inicialmente un espacio corto, en un lugar adecuado, con una dirección especial y con una motivación que les abra las puertas de su corazón a sentir la necesidad de conocer a aquel que está dentro de ellas mismas y que espera a ser reconocido para poder darles todo su amor y realizar en ellas un gran proyecto de amor.

El retiro espiritual es una oportunidad para profundizar en el espíritu de la oración y reconocer la respuesta que Dios está esperando de cada una de ellas para poder concretar su camino personal de seguimiento de Jesús por medio de su vida cristiana. Al respecto el Decreto Apostolicam Actuositatem dice lo siguiente:

La Iglesia considera que los Retiros o ejercicios de carácter espiritual son un camino eficaz muy recomendable para el progreso espiritual de todos los fieles cristianos.<sup>98</sup>

El contenido de estos retiros está estructurado en charlas y reflexiones donde se tienen en cuenta las circunstancias cotidianas de la existencia a la luz de la fe y de la Palabra de Dios, para descubrir su acción en la propia vida. Los momentos de interiorización y de diálogo personal con el Señor son los más extensos, con el fin de alcanzar, por medio del silencio y la oración, buenos frutos para la vida espiritual y de relación humana.

A continuación presento un esquema de retiro espiritual para las jóvenes gestantes y lactantes de los proyectos de la Fundación Social María de los Apóstoles:

- Bienvenida:

Se invita a las jóvenes a que dejen a un lado sus preocupaciones por algo que

---

<sup>98</sup> Concilio Vaticano II, *Decreto Apostolicam Actuositatem*, Bogotá, San Pablo, 2000, No. 32.

tuvieran pendiente, que traten de vivir al máximo este retiro, ya que es una oportunidad que Dios les está dando para conocer un poco más de Él y de ellas.

Se agradece su participación en el retiro y se les da la bienvenida.

- Oración inicial:

Hay un camino con huellas por el cual ellas han ingresado al lugar en donde se les dio la bienvenida; cada una toma una de estas huellas y escribe en ella su deseo para este día de retiro, el cual podrá verificar si se cumplió al finalizar el encuentro. Este primer momento de encuentro se dirige como una oración personal que las introduzca en la dinámica de silencio y reflexión del día.

- Actividades de reflexión

Por ser el primer retiro de estas jóvenes, es necesario estar muy pendiente de ellas, acompañarlas en sus momentos de reflexión para que no se distraigan y para que puedan alcanzar el objetivo del retiro, que es, tener un encuentro personal con su propia realidad, para asumirla y redimirla; y un encuentro con Jesús, a quien pueden llegar a reconocer como el que les da fuerzas, valor y amor para salir adelante cada día.

Otro momento importante para reflexionar es sobre su condición de madres, de gestoras de vida en sus vientres, como respuesta al amor de Dios en ellas; es muy importante resaltar en ellas la disposición que deben tener a la hora de criar a sus hijos, no se trata sólo de traerlos al mundo, sino de cuidarlos y protegerlos durante su desarrollo y crecimiento, para que puedan ser buenos ciudadanos y buenos hijos de Dios.

Estas reflexiones pueden estar dirigidas por medio distintas herramientas como videos reflexivos, pautas de meditación personal iluminadas por un texto bíblico, momentos de compartir la experiencia vivida, momentos de relajación y contemplación (naturaleza, acontecimientos de la vida personal, personajes bíblicos...); lo importante es el acompañamiento que se haga de estas jóvenes y

lograr que ellas puedan vivir esta experiencia personal de encuentro consigo mismas y con Dios.

### **3. EXPERIENCIAS ESCRITURALES DE LAS BIOGRAFÍAS COMO NARRATIVA TEOLÓGICA**

El recorrido que se ha hecho durante la investigación gira en torno al descubrimiento de una nueva forma de hacer teología desde la propia existencia, marcada por la experiencia de ser madres a una temprana edad y descubrir en este acontecimiento a Dios revelado en su propia vida y en la vida del nuevo ser que han engendrado. Es importante resaltar que la metodología que se sigue es una búsqueda narrativa de la experiencia que ha acontecido en la vida de estas mujeres adolescentes, desde el momento de engendrar a sus hijos hasta darlos a luz y reconocer en ellos la acción de Dios.

La forma como cada una de estas mujeres adolescentes han logrado descubrir someramente a Dios, depende de la disposición de espíritu que han tenido y de la formación y acompañamiento para ir creciendo en su fe y en la conciencia de la acción de Dios en sus vidas. No se trata de una obligación, sino de una apertura a la acción del Espíritu que “sopla donde quiere” (Jn. 3,8) y hace su obra, contando con la libertad del ser humano que así lo quiere. Como lo refiere Schneider en su libro *Teología como Biografía*,

El carácter estrecho de esta vía (seguimiento) está estrechamente vinculado con la libertad de la fe: la fe es un acto libre y como tal siempre imprevisible e “inquietante”, tan inquietante como la misma libertad.<sup>99</sup>

---

<sup>99</sup> Schneider, Michael, *Teología como biografía*, 26.

Para comprender este proceso que Schneider plantea, de la Teología que se construye desde la biografía, es necesario puntualizar los pasos que se siguen para llegar a esta interpretación. Esencialmente es necesario entender la Teología como un camino, por el cual avanzan los seguidores de Jesús y a través del cual, los creyentes van procurando crecer en su fe y transparentar aquello en lo que se cree, por medio de la propia vida. *“La Teología es un camino, no una construcción o un sistema”*,<sup>100</sup> dice Schneider, para acentuar la característica que hace vivencial la Teología.

Una vez se logra la comprensión de la Teología como un camino que conduce hacia una interpretación aplicada a la vida, hacia una lectura del proyecto de Dios en la vida del ser humano, se debe considerar la propia biografía como la guía hacia el misterio de Dios: *“La historia de la vida de estos hombres, su biografía, se convierte en una suerte de mistagogía, en una guía hacia el misterio de Dios”*<sup>101</sup>, dice Schneider; de tal forma, que es justamente la vida cotidiana del ser humano, la que va proporcionando la posibilidad de acercarse al misterio de Dios, revelado en él mismo.

Esta revelación de Dios en el ser humano se produce como una Teo pragmática que se devela en el seguimiento, ya que es en la intimidad y en la constancia del encuentro, donde se logra una configuración con aquel que se sigue, y entonces Este puede hacerse uno con quien se acerca libremente a Él.

Lo que Dios quiere decir al hombre... es absolutamente teológico o teo-pragmático: acción de Dios en el hombre, una acción que se interpreta y pone ella misma a la vista frente a él. Al mismo tiempo la acción de Dios

---

<sup>100</sup> *Ibíd.*, 29.

<sup>101</sup> *Ibíd.*, 30.

provoca la acción del hombre, pues éste sólo puede recibir y comprender el anuncio divino actuando, es decir, siguiéndolo.<sup>102</sup>

Estas experiencias de Dios que se dan en el seguimiento de Jesús tienen su fundamento en que Jesús no tiene una experiencia de Dios, sino que es él mismo quien se convierte en la experiencia de Dios que se manifiesta a los seres humanos y que se hace vida para quien quiere experimentarlo. Schneider hace una puntualización muy precisa en torno a esta interpretación y concluye que, *“toda experiencia de Dios permanece por tanto, “sabrosamente” envuelta en el sacramento de una experiencia humana”*<sup>103</sup>, así que, ninguna experiencia de Dios puede darse en el vacío, sino en la vida misma de quienes, como hemos dicho reiteradas veces, abren su vida a la acción del proyecto de Dios en ellos.

Una vez se ha logrado tener esta experiencia en la vida, se genera una urgencia interior que amerita la praxis; y es la necesidad de verbalizar y compartir esta experiencia que se ha tenido y que ha sido trascendental para la transformación de la vida misma. Quien se siente tocado por la gracia de Dios, necesariamente debe comunicarlo a otros, para que ellos, a su vez, experimenten esta acción.

Schneider agrega:

La verbalización de la experiencia de fe es un indicio de su carácter genuino, pues hace a ésta diferente de todas las demás experiencias: dios no llama al hombre a permanecer mudo o a quedarse sin habla, sino a anunciarlo y dar testimonio de él.<sup>104</sup>

---

<sup>102</sup> *Ibíd.*, 41.

<sup>103</sup> *Ibíd.*, 44.

<sup>104</sup> *Ibíd.*, 51.

Quien ha tenido una experiencia verdadera desde la fe, siente una urgencia por compartirla y por ayudar a que otros puedan acercarse a esto tan liberador que han vivido, es este uno más de los pasos que el autor considera al hablar de una teología como biografía. No se trata por lo tanto, de compartir experiencias que no han tocado lo más profundo del ser, sino de publicar aquello que ha hecho más humana y más divina a la persona, por su relación de fe con el Dios vivo.

Es por esto que el trabajo investigativo gira en torno a la recolección de las experiencias que estas madres adolescentes han tenido de la acción de Dios en sus vidas y de orientar esta fe, para poder narrar la experiencia vivida y contarla a otras personas. *“La novedad de la experiencia de fe solo ha podido identificarse en términos narrativos”*<sup>105</sup>, Una de las finalidades de esta teología como biografía aplicada en este contexto, es lograr que estas jóvenes puedan vivir una vida digna junto con sus hijos, sin importar las adversidades que la vida les ha presentado; y que ellas, a su vez, sean proclamadoras de la gracia de ser gestoras de vida, a otras jóvenes de su medio, buscando la valoración de la propia vida y de la vida de los seres que han engendrado.

La siguiente finalidad es la de orientar a estas jóvenes a descubrir el paso de Dios por sus vidas, en su cotidianidad, de manera que ellas, fortalecidas y convencidas de su amor, puedan emprender un camino de seguimiento de Dios que se vea reflejado en sus vivencias diarias.

---

<sup>105</sup> *Ibíd.*, 61.

## A MANERA DE CONCLUSIÓN

El trabajo de investigación surge del problema *qué características teológicas están presentes en la historia de vida de unas madres adolescentes de Ciudad Bolívar como experiencia del Dios de la vida*, teniendo presente que se parte no de una búsqueda de situaciones sociales, económicas o políticas, sino con la intencionalidad de descubrir y describir la experiencia de Dios que estas mujeres adolescentes han tenido antes, durante y después de su embarazo.

Para responder a este problema se planteó un objetivo general para lograr caracterizar teológicamente la experiencia de Dios de unas madres adolescentes de Ciudad Bolívar, a partir de la narración biográfica, con el fin de acercarse, desde sus relatos de vida, a la experiencia del Dios de la vida como interpretación y fundamento del acompañamiento en el crecimiento de su fe. Para su alcance se plantearon tres objetivos específicos que orientaron el desarrollo de cada uno de los tres capítulos.

El método utilizado en la investigación es la narración biográfica, orientado por la *Biografía como teología* de Michael Schneider y complementado con otros autores que desarrollan posturas frente al tema del acontecer de Dios en la vida corriente de las personas. La biografía como teología parte de la historia real de la persona que, con unas herramientas de discernimiento y acompañamiento espiritual, logra descubrir la presencia de Dios en su vida. Sólo cuando la persona se descubre verdaderamente humana, Dios puede actuar en ella como verdaderamente Dios, manteniendo cada uno su condición, esencia y libertad. Por medio de este método se busca responder al problema planteado inicialmente.

Luego de la investigación se concluye que el método de la biografía como teología es aplicable a situaciones actuales que viven los creyentes y que además, se hace necesaria para abajar los contenidos dogmáticos a la vida de los fieles. Este método ha brindado la posibilidad de comprender los contenidos teológicos de la

revelación y la experiencia de Dios, desde la sencillez y la cotidianidad de estas madres adolescentes que descubren a Dios presente en sus vidas.

Es también importante resaltar que lo que se buscó en el trabajo de investigación no fue validar este método de la biografía como teología, sino más bien, tomarlo como camino para acercarse a la experiencia de Dios de unas madres en la adolescencia. La biografía por lo tanto, no se presenta como superior ni inferior a la teología, sino como una forma de teología que implica la vida misma del ser humano y que, partiendo de sus experiencias humanas descubre en ella la revelación de Dios. Estas madres adolescentes son el lugar teológico desde donde se hace teología, el lugar desde donde Dios se revela y se convierte en narración de esta experiencia.

El primer objetivo orientó el análisis de la experiencia espiritual de una mujer embarazada en la adolescencia como punto de partida para la aproximación a la experiencia de Dios. En este primer capítulo se presentan tres hechos de vida de madres adolescentes de Ciudad Bolívar, donde con la mayor fidelidad se exponen sus experiencias personales vividas en esta nueva condición de madres con una aproximación analítica a la experiencia de Dios que cada una de ellas tuvo. En este primer capítulo se obtuvo el insumo para el desarrollo de la interpretación teológica que se desarrolló en los dos capítulos siguientes.

De este primer capítulo se concluye que la experiencia de Dios que han tenido estas madres adolescentes es válida para la teología, puesto que su lugar teológico –la vida y experiencia de estas madres adolescentes- es apto para una interpretación como la que se desarrolló. La biografía de cada ser humano, con lo que contiene de bueno y malo, es esencial para que la dogmática logre hacerse praxis y para que la revelación de Dios pueda palpase en hechos reales y esto es lo que se logra al narrar estos hechos de vida reales.

El segundo objetivo específico pretendió interpretar teológicamente la experiencia del Dios de la vida, desde la narración biográfica de unas madres adolescentes. Para esto, se describió el método de la biografía como teología que orientó toda la investigación, el cual está fundamentado en el autor Michael Schneider; no se trata de fundamentar dogmáticamente cómo acontece Dios en la vida de estas madres adolescentes, sino de descubrir que el paso de Dios es casi imperceptible a los ojos humanos, pero que es revelado a los ojos de la fe y sólo acontece en la vida real de aquellos que están prestos a verlo con esa mirada.

Se concluye de este capítulo que el método de hacer biografía como teología es actual y dinámico; la teología da un giro y deja de ser mera dogmática conceptual para convertirse en una experiencia de vida narrada a la luz de la fe. Lo que todo creyente desea en su experiencia de fe es posible desde este método teológico; de manera que, sin perder el rigor teológico, se logra un acercamiento a la praxis de la fe. Las vidas de estas madres adolescentes están abiertas a la acción de Dios y por eso logran descubrir su paso por sus vidas, en su experiencia de ser madres reconocen la gracia y el poder de Dios actuando en ellas.

Los textos bíblicos de la experiencia de maternidad de María de Nazareth sirvieron como fundamento de la necesidad de prestarle a Dios nuestra fe para dejar que Él sea Dios desarrollando sus proyectos en la vida del ser humano. También se rescata la figura de la mujer dentro de la sociedad y especialmente dentro de la Iglesia, con el papel determinante en la tarea del fortalecimiento de la fe y la educación de la sociedad para tener la sensibilidad de sentir presente a Dios en sus vidas; es un orgullo resaltar el papel de la mujer de esta manera, aunque se descubre que aún hay mucho por trabajar al respecto.

Por último, el tercer objetivo apuntó a proponer unas alternativas de acompañamiento a las madres adolescentes en su proceso de crecimiento en la fe; puesto que se descubrió en la investigación que es necesario tener cierto grado de disposición y preparación humana y espiritual para poder vivir e identificar la

experiencia de Dios que la persona vive en su cotidianidad. No es algo fácil, puesto que se requiere la apertura al Espíritu y dejar que la fe sea el factor principal; cuando esto se ha logrado, reconocer el paso de Dios por la vida es mucho más perceptible.

Se concluye de este capítulo que el proceso pastoral que se pretende con las madres adolescentes es imprescindible para lograr que todas tengan una experiencia de Dios y lo descubran actuando en sus vidas, es necesario que el espíritu esté dispuesto para vivir estas experiencias que transforman la vida y la hacen sensible a estas mociones del amor de Dios. Se concluye también que no es un proceso fácil, puesto que las situaciones difíciles que viven a diario estas adolescentes las mueven en muchos momentos a dudar de la existencia de Dios y de su amor hacia ellas. Es un trabajo que implica que quien dirige esté movido por la fe para fortalecerlas a ellas en esta búsqueda.

Se presenta la tarea de acompañamiento espiritual y formativo integral que la Fundación Social María de los Apóstoles ha realizado con estas madres adolescentes, pero se hace una propuesta de fortalecimiento en el crecimiento en su fe, para hacer perceptible nuevas experiencias de Dios que serán favorables en su realización como mujeres y en la formación de sus hijos. No es un plan de trabajo sino una guía que orienta un proceso secuencial que conduzca al logro del objetivo del programa.

La Fundación se ha esforzado en la formación de estas madres adolescentes, pero es necesario ahondar en asuntos más espirituales para brindarles herramientas que fortalezcan su vida no sólo mientras asisten a la Fundación, sino, una vez salgan de allí y deban responder a la realidad que les ha correspondido, sin faltar a sus obligaciones como madre que ha tomado la decisión radical de darle vida a sus hijos y de educarlos y formarlos con lo mejor.

Queda por continuar la investigación con este grupo de madres adolescentes acerca del logro que produce este proceso de crecimiento en su fe; una vez aplicado el proceso de acompañamiento sería bueno verificar académicamente qué resultados se obtienen para saber si es favorable aplicar la propuesta con las madres o si en verdad el ser conscientes de la existencia de Dios y de su acción en la vida humana transforma en algo la vida de la persona o si el paso de Dios y la conciencia de su acción por parte de la persona la deja intacta, igual que en sus días más rutinarios.

## BIBLIOGRAFÍA

Alvarez, Lorenzo, *Diccionario teológico enciclopédico*. Estella, Verbo Divino, 1996.

Andrés Vela, Jesús, S.J., *La entrevista personal y el diálogo pastoral*. Madrid: CCS, 1998.

Arboleda Mora, Carlos Ángel, *Profundidad y cultura, del concepto de Dios a la experiencia de Dios*. Medellín, Pontificia Universidad Bolivariana, 2004.

Baena, Gustavo, S.J., *Introducción al Antiguo Testamento e historia de Israel*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2005.

Bultmann, Rudolf, *Jesucristo y Mitología*. Barcelona, Ariel S.A., 1970.

Briones, Guillermo, *La investigación social y educativa, Formación de docentes en investigación educativa I*. Bogotá, CAB, 1998, 63.

Carrillo Alday, Salvador, *El Evangelio según San Lucas*. Navarra, Verbo Divino, 2009.

Concilio Vaticano II, *Declaración Dignitatis Humanae*. Bogotá, San Pablo, 2000.

Concilio Vaticano II, *Decreto Apostolicam Actuositatem*. Bogotá, San Pablo, 2000.

Colzani, Gianni, *Antropología Teológica*. Salamanca, Secretariado Trinitario, 2001.

De Alonso, Ana Rico, *Madres solteras adolescentes*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1986.

Di Renzo, Gabriela María, *Catalina de Siena: Su teología hecha biografía*. Revista Teología Tomo 45 No. 97.

Dillmann Rainer y Mora Paz César, *Comentario al Evangelio de Lucas*. Estella, Verbo Divino, 2006.

Fausti, Silvano, *Una comunidad lee el Evangelio de Lucas*. Bogotá, San Pablo, 2007.

Gómez Acebo, Isabel, *Lucas*. Estella, Verbo Divino, 2008.

Gutierrez, Gustavo, *Beber en su propio pozo*. Salamanca, Sígueme, 1984.

J.B. Metz, *Teología como biografía, Una tesis y un paradigma*.

Juan Pablo II, *Encíclica Evangelium Vitae*. Roma, Del Pontífice, 1995.

Juan Pablo II, *Encíclica Redemptoris Mater*. Roma, Del Pontífice, 1987.

León, Trinidad, *“Experiencias de Dios” en la vida cotidiana*, Selecciones de Teología, Vol. 46, No. 181, Barcelona, Facultad de Teología de Catalunya, Enero-Marzo de 2007, 3-11.

\_\_\_\_\_, *Dios presencia ineludible en Selecciones de Teología*, Vol. 40 No. 157, Barcelona, Facultad de Teología de Catalunya, Enero-marzo 2001, 21-32.

Organización Panamericana de la Salud, *Fecundidad en la adolescencia. Causas, riesgos y opciones*. Washington D.C., OPS, 1988.

Pablo VI, *Mensaje del Concilio Vaticano II a las mujeres*. Roma, Del Pontífice, 1965.

Pedrajas Moreno, Alfonso, *¿Llamados y elegidos?, La atenta tarea de la pastoral vocacional*. Bolivia, Verbo Divino, 2008.

Ros, Salvador, *La experiencia de Dios en "La experiencia de Dios en mitad de la vida"*. Madrid, Espiritualidad, 2007.

Sánchez Ortiz, Leidy Carolina, *Madres adolescentes y formación cristiana*. Cúcuta, Pontificia Universidad Javeriana, Tesis de grado, 2005.

Schilleebeckx, Edward, *Los hombres relato de Dios*. Sígueme, Salamanca, 1995.

Schneider, Michael, *Teología como biografía, una fundamentación dogmática*. Bilbao, Desclée de Brouwer, 2000.

Silva, Carlos Gustavo, *La revelación, acontecer de Dios en el hombre en Revista Reflexiones teológicas*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, enero-junio 2008, vol. 2 No. 1, 83-91.

V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, *Aparecida*. Bogotá, Celam, 2007.

Varón, Nohora Helena, *Implicaciones sociales, psicológicas y físicas del embarazo en las adolescentes*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Enfermería, Tesis de grado, 1990.

<http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/portal/node/141> (Consultado el 27 de agosto de 2011)

<http://tgrajales.net/investipos.pdf> (Consultado el 24 de septiembre de 2011)

<http://www.funsuma.org> (Consultado el 1 de mayo de 2012)

## INDICE

Tabla de contenido .....	5
--------------------------	---

### CAPITULO 0

#### A manera de introducción

1. Justificación.....	7
2. Planteamiento del problema.....	9
3. Objetivos	
General.....	10
Específicos.....	10
4. Marco teórico.....	11
4.1. Marco categorial.....	11
Experiencia de Dios.....	11
Madres adolescentes.....	12
Experiencia de dar vida.....	13
4.2. Marco referencial.....	13
5. Marco metodológico.....	17
6. Estructura del trabajo.....	19

### CAPÍTULO I

#### Aproximación a la experiencia de Dios de una mujer embarazada en la adolescencia.

1. Biografía de una mujer adolescente embarazada.....	22
María Cristina Bulla.....	22
Sandra Milena González.....	23
Mariana Trujillo Aponte.....	23
2. Narración de la experiencia de Dios de una mujer adolescente embarazada.....	25

3. Aproximación analítica de la experiencia espiritual y de la experiencia de Dios de una madre adolescente.....	30
3.1. La experiencia de Dios como componente existencial...	33

## **CAPÍTULO II**

### **Interpretación teológica de la experiencia de Dios en la narración biográfica de una madre embarazada en la adolescencia**

1. Biografía como Teología.....	38
2. Aproximación teológica desde un Texto Bíblico.....	42
3. Análisis teológico desde el Magisterio.....	47
4. Análisis teológico de la experiencia de Dios.....	56

## **CAPÍTULO III**

### **Propuesta de acompañamiento a madres adolescentes en su crecimiento en la fe**

1. Un acompañamiento espiritual implica una formación teológica.....	65
1.1. Acompañamiento espiritual.....	66
1.2. Fundación Social María de los Apóstoles, una experiencia de acompañamiento a las madres solteras adolescentes.....	71
2. Una experiencia espiritual, como acompañamiento de madres adolescentes.....	75
2.1. La oración.....	76
2.2. Retiro espiritual.....	77
3. Experiencias escriturales de las biografías como narrativa teológica.....	80
<b>A manera de conclusión.....</b>	<b>84</b>
Bibliografía.....	89
Índice.....	93